

L. 10.020

84 Garzía y Alarcón

(R.P.P.F. Manuel)

N.P.
S.XVII
F.188

Triunfos
de un punto

G.

Valencia

Nicolau Primitiu



TRIVMFOS
DE VNPVNTO

LAVRELES DE VN INSTANTE, QUE OSTEN-
tó la Virgen Maria, preservada de la culpa en
el primero físico real indivisible Instante
de su Concepcion en gracia.

CELEBRADOS
EN LA IGLESIA COLE-
GIAL, SI ANTIGVA CATHEDRAL, DE
la Ciudad de Xatua, su día 8. de De-
ziembre Año de 1696.

ACLAMADOS
POR EL R. P. P. F. MANVEL
GARZIA, Y ALARCON PRESENTADO DEL
Num. de Justicia, Calificador del S. Oficio en los
Tribunales de Valencia, y Murcia, ex Mini-
stro del Convêto de la S. Trinidad de
de Origuela.

DEDICADOS
AL NOBLE D. FRAN-
CISCO DE SCALS Y GRAV DEL HABITO DE
N. S. de Montesa, Asesor absoluto de la Governa-
cion de Xatua, y actual de la de Orihuela
del Consejo de su Magestad.

SACADOS
A luz por F. Luis Garez del mismo Orden, Lector
de Theologia, y Dicipulo del Autor.

En Valencia: En la Imprenta del R. Convêto de N.
Señora del Remedio. Año 1696.



B+13638

APROBACION, QUE DE ORDEN DE N. M. R. P.
Provincial dió el R. R. P. P. Fr. Estevan Gisbert, Maestro
en Artes por la Universidad de Valencia, Predicador de su
Majestad Católica, Examinador, y Teologo de la Nun-
ciatura de España, y Ministro que fue del Convento
de S. Catalina Martyr de Mallorca.



E orden del N. M. R. P. el M. P.
Josef Salat, M. Provincial, en
los Reynos, y Corona de Ara-
gon, y Definidor General. &c.
he visto los Triunfos de vn
Punto, y Laureles de vn Instáte,
predicados en gloria de la Cõ-
cepcion en gracia de Maria Santissima, por el R.
P. Presentado Fr. Manuel Garcia, Calificador de la
Santa Inquisicion en los Tribunales de Valencia,
y Murcia y Ministro que fue del Convento de Ori-
guela; y devo dezir, que renovando con discretos
primores la antigüedad, que escrivia en las corte-
zas de los Arboles, describe con dilatada eloquẽ-
cia, dichos Triunfos, y Laureles, en troncos, ra-
mas, ojas, y frutos de los quatro Arboles, Cedro,
Palma, Mirto, y Zauze, con que celebravan los He-
breos la Fiesta de los Tabernaculos, y si de estos
Arboles forma en su Panegyrico el Orador Corõ-
na para Maria Santissima, por lo glorioso de su
Vitoria, de los mismos deve la discreciõ texer Dia-
dema al Autor, por la eloquẽcia cõ que le escribe.

De estos Arboles pendian, segun refiere Josefo,
vnas mãçanas Persicas, tan peregrinas, que sus ojas
son en forma de lengua humana, sus frutos en fi-
gura de Coraçõ; con que en las ramas de este
Arbol se vnian las lenguas, y coraçones: vnion tan
discreta no podia faltar en Fiesta, que retrataua la
Concepciõ en gracia de Maria Santissima; porque

el aplauso de la lengua, es corto culto, á tan gran Triunfo, si no le acompaña el afecto del coraçon. De toda esta Oracion Panegyrica entiendo, que el Autor, quisiera auer hecho del coraçon lengua para dezir mas, y de la lengua coraçon, para ascen- tir con mas afecto; y con vno, y otro siento merece la publica luz, *Saluo, &c.* en este Convento de N. Señora del Remedio de Valécia, dia 27. de Setie- bre de 1696.

Fr. Estevan Gisbert.


AVE MARIA.

EL MAESTRO Fray Joseph Salat Diffinidos General de todo el Orden de la Santissima Trinidad, y Ministro Provincial en los Reynos, y Corona de Aragon &c. Por las presentes damos nuestra licencia al R. P. Presentado Fray Manuel Garcia, Calificador del Santo Officio, para que pue- da dar á la estampa vn Sermon de la Purissima Concepcion de Maria Santissima, por constarnos, no ay cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catoli- ca, buenas costumbres, ni Regalias de su Magestad. En fee de lo qual mandamos dar las presentes, fir- madas de nuestra mano, selladas cō el sello menor de nuestro Officio, y referendadas por nuestro Se- cretario. Dadas en nuestro Colegio de la Santissi- ma Trinidad de la Ciudad de Zaragoza en 17. dias del Mes de Octubre del Año 1696.

El M. Fr. Joseph Salat.

Diffinidor General,

Ministro Provincial.

Lugar  del Sello.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Estevan Segarra Secretario.

AVE MARIA.

APROBACION, QUE DE ORDEN
del Señor Vicario General, Governador del Arçobispado,
dio Fray Vicente Belmont, del Orden de la Santissima
Trinidad, Examinador Sinodal del dicho Arçobispado de
Valencia, y del Oispado de Tortosa, Ministro, que
fue del Convento de la Virgen del
Remedio &c.



QUANTO mas el Discipulo luce,
tanto mas el Maestro le en gran-
deze. Son tan correlativos en los
aplausos Maestro, y Discipulo,
que no puede este verse honrado;
sin que de aquel resulte lo hono-
rifico. Esta es maxima tan noto-
ria, que no necesita de mas fe, que la experiencia.
Hallaránse a cada paso testimonios, bien autenti-
cos, y solo se apuntará alguno, sin saltar á lo cōciso.

Discipuli probitas, laus Magistri, dixo San Pedro
Chrisologo [Serm. 94] Discipulorum incrementum,
mente prædito Magistro, & vita, & cohortatio, & con-
solatio est, dixo San Juan Chrisostomo [hom. 15. in
epist. ad Corinth. 2.] Del Discipulo la aprobada bō-
dad, es para el Maestro alabanza, y honor. Tanto
como la vida aprecia el Maestro del Discipulo la
honra, y sus aumentos en los creditos, son para el
Maestro alivio, aun en sus mayores infortunios.

Con esto, pudiera, con razon, escusarme de
obedezer, el orden, que reconosco singular favor,
del Señor Vicario General, y Governador dignísi-
mo de nuestro Arçobispado, por el Excelentísimo
Señor D. F. Juan Thomas de Rocaberti, nuestro
apreciable, quanto plausible Arçobispo, y meritísi-
mo Inquisidor General supremo, el Señor Doctor

D.

D. Josef Garcia de Azor, Arcediano de Alpuente, y de nuestra Ciudad illustre Pavordre, en que me manda dâ mi Censura à la Oracion evangelica, que el R. P. Presentado F. Manuel Garcia, Calificador del Santo Officio en las Inquisiciones de Valencia, y Murcia, y Ministro que fue del Convento de Origuela, predicò en la Seo de Xativa, en fiesta de la Concepcion Purissima.

Pudiera con razon, dixe, escusarme, de obedecer este orden, porque siendo el Orador docto, mi Discipulo, aunque yo indigno Maestro, si el censurar es forzoso, que se convierta en aplaudir, porque assi lo mereze, lo que en su Oracion discurre, es obligarme à la censura, à ser Juez en causa propia, porque siendo de quien es tan de mi corazon, lo cructado (valgame de la voz de David Psalmo 44. 1.) es preciso darlo por bueno: *Verbum (Sermo- nem) bonum*, y mirarlo como mio, segun lo de San Agustin: (*lib. 3. de Trinit. in proemio*) *Et intelligendo, Et amando, Et tuum sit, Et meum.*

Seguiendose de ahi, que lo que fuere aplaudir al Autor, sea à mi mesmo llegarme à alabar: *Laus Magistri*, lo que aun en agena boca escusaria, quanto, y mas en propia pluma, pues seria coincidir, en lo que, como cosa vil, se llega à reprehender, pues nunca la alabâza puede ser bien vista, en proprio sugeto, aun que se difraze, con el embozo, de atribuirse, al que parece distinto.

Decia Sâ Agustin [*lib. 3. de Trinit. in proemio*] ya citado: *Sicut lectorem meum nolo mihi esse deditum, ita correctorem nolo sibi.* No queria el Grande Agustino al que leiese sus obras, su apasionado, porque no le queria ciego. Ciega mucho vna passion, y no deja discernir con claridad; ni al Corrector queria amante de si mismo, porque deslumbra mucho el amor propio, y no es bueno, para reprehender, el

que á si mismo no se sabe emendar. Seria mirar mas á su beneficio, que al comũ provecho, No es bueno para dar censura, el que puede hallar, en darla, su conveniencin propria.

Assi podia yo fundar mejor el motiuo, para averme de resistir; pero no siendo justo saltar á mi devido obsequio, hallè en el mismo San Agustin, (*vbi supra*) facil arbitrio: *Ille me non amet amplius, quam catholicam fidem; iste se non amet amplius, quam catholicam veritatem.* No me ame, el que me lea, mas que á la se catolica. Llène esta en todo la antelacion, para que nada á ella se pueda preferir. Nose estime á si mas el Corrector, que á lo que fuere catolica verdad. Sea esta norte, para el que corrije, que assi saldra la censura, libre de la nota de apasionada.

Llevaré pues por blanco, atender á los creditos de lo mas catolico, y notar si algo se extravía de las verdades christianas, y en lo que hallare digno de censurar, por mas que al Discipulo, pudiera mirar como hijo en lo afectuoso, no le dejare de corregir severo: *Quem diligit... corripit, & quasi Pater in Filio complacet*, fue doctrina de Salomon (*Proverb. 3. 21.*) y se confirma en el Apocalipsi: (*3. 19.*) *Quos amo, arguo.* No á de quitar el amor, las razones de arguir. No á de prevalezer la voluntad, á lo que el entendimiento deve sugetarse á la se.

Entraré pues arguyendo al Autor, aunque no de formal peccado, pero si, de omiso, en no dar á la luz publica, muchas de sus obras, para que fuesen de beneficio comũ, por lo que generalmète pudierã aprovechar. No esta bien, oculta la luz. Comuníquese con asluencia, para la comun enseñanza, y me tendra el Autor por su Discipulo, en lo que me verá admirado, sino entendido.

Quatro Arboles nos ofrezce, sobre los quales

altamente discurre. Los Triunfos de Maria, en su Concepcion enzalza, los laureles de su primer Instante eleva, y con los mismos se texe la Corona. Frutos de su gran talento, no escondido esta vez, como el del ocioso, en el campo (*Math. 25. 25.*) aunque por tesoro (*Math. 13. 44.*) pudiera, nos franquea en los Arboles de su Oracion evangelica, en que no se va por las ramas, sino, que inquiere la mas recondita medula, para acreditarse assi, en lo remontado del ingenio, de grande Aguila. (*Exch. 27. 3.*) que con sus grades plumas, sobre aquellos quatro (*Ezech. 1. 10*) Arboles se eleva.

Fruto del Arbol, que llama el texto, hermoso, (*Leuitici 23. 40.*) es el primero, en que funda de los Triunfos de Maria, en el primer Punto de su Concepcion Purissima la excelencia. Cedro, dice con el Abulense, era ese Arbol insigne. Pino, dezia Salazar, de relacion de algunos (*tom. 8. tract. 32.*) con el verso del Poeta: *Pulcherrima Pinus in hortis*. Sea el vno, o sea el otro, si explican de Maria lo Triunfante, expresan del Orador lo sabio, y eloquente.

Pues si San Geronimo, en ese Arbol hermoso, entendio la sabiduria, (*in cap. 14. Zachar.*) y esta es, la que es del Cedro digna, y el Pino se aplaude ahi, *Ob capitis pulchritudinem*, por lo hermoso de la cabeza, que dice Salmeron, (*vbi supra*) la cabeza de la Virgē, que es lo primero, que en la Concepcion tiene ser, segun opinion comun, fue la que a impulsos de la mayor sabiduria, merezio del mas illustre Triunfo la corona, y assi fue digna Cedro, para el immortal aplauso, mereciendo la cabeza del Orador, que discurre con tanta sutileza esa victoria, coronando de laurel, por tan ingeniosa discurrir. Como vn pino de oro dixera ser su discurso, a no temerme incurrir la nota de sobriamente exagerativo.

Las

Las Palmas ofrezce, en segundo lugar, por fruto de su ingenio, en glorias de la Concepciõ. Descuellanse las Palmas sobre todos los Arboles, cõsiguiendo el ser à todos preeminentes. O quanto se erige el Autor en este su discurso, si se mira à buena luz! pues si propone à la Virgen Palma vitoriosa, porque, en su primero ser supo pisar, del guzanillo emulo la malicia, que en la raiz de su planta, quizo roerla: Palma de singular elevacion, à de mirarse, el que assi discurre, que triunfando del gusanillo de la embidia, sabe dejar vencido el de la ignorancia, con la sal de su sabiduria, que tiene muy à mano, paraque en sus palmas, se vea à manos llenas lo Docto.

Vease su fruto, como el de la Palma, apetezido (*Cantic. 7. 8.*) y sea vna apprehension, no simple, la que discierna, lo que vale, pues si à de especificarse, lo que sube, se abrà de considerar el modo, con que la Palma mas se eleva, que es poniendole à la raiz vn circulo de Rosas, que son de la eloquencia geroglifico, y esas tiene el Orador por tan propias, que las tiene como radicadas. Siendo rosas sin espinas, las que manifiesta, porque en lo agudo no pica, si, que sazona, con las sales, que acumula.

Tercer fruto es el del Mirto, arrayàn, que dicen otros. Arbol de perplexidades, ay quiẽ vierte; vease à Oleastro sobre el 25. del Levitico, que yo solo dire, que en este se nos propone el fruto mas proporcionado al buẽ gusto, que se vera perplexo, en distinguir, su buen sabor, ò saber, sin resolverse à lo que de va ser mas apreciable en nuestro Orador pla usible, ó lo que nõs franquea en vtilidades de la mejor enseñanza, ò lo que ciñe su sabiduria.

Ramos ligni densarum frondium, les llama el Texto en la vulgata, y entre esa frondosidad de ojas densas, se descubren cosas raras; pues se descubre,

con

con mas claridad, de Maria en su Concepcion, la mas resplandeciente luz, sin verse de culpa sombra, ni de pecado tiniebla, porque pendiente de ese Arbol, que expresava el de la Cruz, el fruto de la Redencion, deste fruto lo mas copioso, (*Psal. 129. 7.*) estuvo en lo preservativo, y esto fue lo mas raro, que solo tocó en Maria, por vnica, quando de ese Arbol las ojas d'ellas, que se vieron entre obscuridades lobregas, (*Luc. 23. 45.*) pudierón tocar á todas las almas redimidas, pero esto fue lo común, siendo para Maria el modo de su redencion, particular.

Asi de nuestro Orador, lo selecto en el discurrir, se haze raro, quando mas denso, porque si las muchas noticias, pudierán hazer su doctrina obscura, la buena direcció, cō que las sabe disponer, y á su tiempo prevenir, la dejan elara, y sin que pueda haber de obscuridad, nota, dejando a todos perplexos, lo raro de sus discursos.

Finalmēte en fruto vltimo, á los mismos Zauzes, de si esteriles, nos da fructiferos, dando en ellos de Maria, en su Concepcion preservada, la razon mas genuina; pues si el Zauze, por Arbol del Cordero, figura del immaculado, se vio libre de vn fuego voraz, que en el Monte Olimpo, todo lo llegava á consumir, quando ninguna otra planta, se vio del incendio exempta, quāto mejor Maria! Arbol del mas divino Cordero, avia de verse libre del general estrago?

Si, que Maria fue Zauze, que tuvo cerca de las aguas de la gracia (*Isai. 44. 4.*) sus raizes; no Zauze, junto al rio de Babilonia, rio de confusion, y de cautividad, donde se suspendieron los organos de la alegria (*Psal. 136. Isai. 15. 7.*) que no era biē se oyesen entre tanta miseria, pero en la Virgen de todo cautiverio libre, se escuchan amontonados de sus regozijos los vitores.

Estos

Estos pueden darse al Autor, por los Triunfos, que tambien a sabido discantar, pues, ni en estos Zauzes, ni en todo lodemas, que articula entre los otros Arboles, hallo voz, que disuene, de lo que segun nuestra fe, y buenos costumbres deve dezirse, aviendo yo cumplido, con lo que dezia San Agustin citado: *Noli meas litteras ex tua opinione, sed ex Diuina lectione, vel in concussa ratione corrigere*, pues no fiado, en mi sentir, que pudiera viciarle la passion, le è compulsado con las leyes de las Divinas autoridades, y de la razon inconcusa, que es la de la Fe catolica, Santos Padres, Concilios, y sentir de la Iglesia, à todo lo qual se ajusta esta Oracion evangelica.

No è pretendido, lisongear al Discipulo, en todo lo ponderado. Solo à sido de mi censura el fin ajustarme à la razon: *In concussa ratione corrigere*. No lo fuera, quitarle al Orador de su merito la gloria. Pasar por alto, lo que pidia su merito, sería injurioso silencio, y no es razon injuriar, aun quando se llega à corregir, que aun al Discipulo mas delinquent, le tratò el mejor Maestro, [Math. 26. 50.] reprehendiéndole, como amante: *Amice*.

Y si è alargado la pluma, en lo que toca en su alabanza, a sido, mas que gracia, justicia, porque assi lo piden, no solo sus prendas relevantes, sino tambien sus honradas atenciones; que nunca podre cabalmente satisfacer, porque siempre quedará corto mi caudal. No entodos se logra lo atêto, porque suelen olvidar lo estudiado y lo estudioso. Disculpa tendra lo difuso, pues tengo para la extension tanto motiuo. Y mas quando se incluyen glorias de Maria, concebida en Gracia, en que nunca podra quedar la obligacion satisfecha.

Concluyo con dezir, que se le deve dar la licencia, para darle à la estampa, sin reparar,

por no aver cosa, que desdiga de la fe, y buenos costumbres etc. y assi lo siento, y firmo. En este Real Convento de Nuestra Señora del Remedio. Octubre à 1. del Año 1696.

Fray Vicente Belmont.

Imprimatur.

Imprimatur.

D. Garcia de Azor.

D. Eleuth. Torres.

Vic. & Gñl. Guber.

Reg. Fisc. Adm.



AL NOBLE DON

FRANCISCO DE SCALS, Y GRAV, CAVALLE
ro del Habito de Nuestra Señora de Montesa, Ase-
sor absoluto de la Governacion de la
Ciudad de Xativa, y actual en la
de Origuela, del Consejo de
su Magestad.



LOS PIES de V.m. me pone mui
cordial iedimiento, con este Ser-
mon, que á V.m. consagro, para
que desfrutando de V.m. el que
suplico Patrocinio, logre de to-
dos, impreso, el devido aprecio,
pues merecio oido del auditorio
Setabense, tan grave, como catolico, el vniversal
aplauso; acreditò mas su ardiente devocion à lim-
pieza tan sinpar, de Maria en su Concepcion, el
exercito de devotos, que formó luego la piedad,
para que tan amado Punto tuviera mas entrañada,
la devida veneracion: valiose de mi inutil medio,
para que se diera à la Imprempra, para que assi lei-
do, quedara en los corazones eternamente estam-
pada la devocion à la Purissima Virgen Maria. A
sido para este fin muy inutil mi intercesion, havi-
do solo merecido del R. P. Presentado Fray Ma-
nuel Garcia, mi maestro, la respuesta, que en seme-
jante caso dio el Filosofo Socrates à sus Discipulos:
jamás [me dixo] permitio Socrates, [como Beyer-
linch (1) escriue] que sus Discipulos le imprimiesen
sus escritos, porque si por afectos les erà à su ingenio
lisonja dulce, à los desapasionados les serian por
inutiles, martirio agrio; dixes es verdad, pero no

(1)
*Socratis
scripta nullo
extant, qd.
is acroatica
doctrinaplus
nimio tribu-
ens, literas
pessè memo-
ria diceret
ess; at disci-
puli eius Pla-
to, & Xeno-
phon precep-
toris sui pla-
cisa Dialo-
gis festinissi-
mis pari pie-
tate, & salici-
tate posteri-
tati comuni
cauere. The-
atrum vite
hunc. tom. 6.
list. F. folio
57. G. F.*

por eso Platon, y Xenofonte sus Discipulos dexarõ de dar à la prensa sus trabajos, trampeandole sus porfiados rêtiros.

Asi yo, à negociaciones de mi industria, y à pesar de tanta resistencia, despues de aver surcado vn Oceano de contradicciones, llego a lograr mis designios, y en los pies de V. m. mi venerado, y deseado Puerto; teniẽdo assi la fortuna tan propicia, espero lograr de V. m. en esta obra, que dedico el aprecio, y el resguardo, sin contingencia; lo que en ella predicado, se venera, es la siẽpre Virgen Maria, en el primer Instante fisico, y real de su purissima animacion, preciosa Perla sin la Original mãcha: la que se engendra entre conchas de nacar en el Oceano, por mas que se en castille en la fortaleza de su concha, en los senos mas ocultos del salado abyssmo, no logra sin azar su quietud, pues vn cangrejo, que se le descara enemigo, se la perturba tirano; logrãra este ser dueño de su fortaleza, haziendo con desperdicios tan preciosos à su voracidad vna muy gustosa delicia, si otro cangrejo que se le dedica amante, la ronda fino, y se consagra su custodio, no la avisara la prevencion para burlar, acosta de sus cuidados, los asaltos obstinados de su emulo, y los empeños de su contrario: por ser assi este centinela, que defiende, le llama el señor Obispo Paulo Aresio, (2) cõ otros muchos; el protector de la Perla, y el custodio de la concha.

Siẽdo pues este trabajo del R. mi P. M. el que en sus ojas oculta, como en preciosa concha en el mar de este Mundo, à la virginal Maria; venerada Perla en el primer aliento, sin el Original desdoro; si V. m. le patrocina, hõrandole con su especulaciõ discreta (por ser segũ Plinio, y Solino, (3) el rozio vn como amado Marido de la concha, y dichoso Padre de la Perla, y leerse en esta los esclarecidos

(2)

*Vide plura
apud D. Paulum
Aresium
Episc. in Im-
pres. sine Ser-
mon. de An-
gelo custode.*

[3]

*Partumque
rõcharũ esse
margarita
pro qualita-
te roris ac-
cepti, si pu-
rus fluxerit,
candore con-
sequi, si vero
turbidus, &
fatum sordet
cere. Plinius
lib. 9. O 35.*

*Concha: si-
tiant rorem,
velut mari-
tum, cuius
desiderio, hi-
ant. Solinus
C. 57. folio
178.*

timbres de su celestial Padre, siendo de la señora S. Ana concha agraciada, el señor S. Joachin Epopo amado, y ambos Padres felizes de la Purísima Maria, racional Perla, si de esta contempla V.m. la santidad) lograr a saber los esclarecidos timbres de la indezible virtud, y perfeccion de su gran Padre, y Patriarca el señor San Joachin; y que á este precioso trabajo, no le desperdicie la polilla aleve del enemigo tiempo, si merece tenerle á V.m. por custodio; la piedra que vngida con oleo sacrificó á Dios Jacob grato, con especial providencia, segun el Abulense, (4) la confervo Dios muchos siglos: de duzgo la razon de San Geronimo; sirvio la piedra de basis á la Escala que vio Jacob en sueños en la tierra, para que se remontara asta el Cielo; y favorecer assi el Cielo á aquel pedazo de risco, era darle fiel resguardo, y en las generaciones, que expresava la Escala, segun muchos, muy dilatado, y seguro el patrocinio.

El que ruega mi indigencia, con licion tan soberana, me le afianza sin duda el padron de tan esclarecida nobleza: la Escala, a quien dos Molosos ladean: (esta es la divisa mas que illustre de V.m. y de su real ascendencia) que tambien como la Escala, segun Virgilio, (5) los Canes afianzan vna vigilante fiel custodia; á esta nace pechera, quando mas antigua, mas acrisolada, y mas solariega la nobleza, la que tengo muy admirada en la Casa de V.m. calificada por tantos siglos, tiene executoriados tales blasones siendo á tantos desvalidos Asilo, como lo gritan de tantos como la esmaltan, Perleos, Eneas, Achilles, Hectores, Cipiones, y Pompeyos: de todos, los gloriosos, y plausibles empleos en ocupaciones politicas de armas, virtud, y letras es tan difícil dezirles como al Sol numerarle los apices; por eso con rubor presento á V.m. lo po-

(4)

Iste Lapis erectus, immobilis que permansit usque ad creatum Jacob, quia Deus, licet aliqui accederet ad locum, abbat eis mentem, ne lapidem illum removerent. Abul. C. 20. Genes. Quæstione 3.

(5)

Nec tibi curam canis fuerit usque frena. Virgili. 3. AEnes.

zo, que mi desvelo á recogido de las Historias con
cuydado, confessando, que es tã poco, como si ofre-
ciera á V m. de los Mares vna gota, de las Arenas vn
grano, de los Arboles vna oja, y del Firmamẽto vn
Astro.

(6)

*Prima autē
Trophea ex
arboribus cō-
fecta sunt,
quas ampu-
tatis ramis
hostium spo-
liis decora-
bāt. Calp.
verb. Troph.*

(7)

*Es potius no-
ua cāicmus
Augusti tro-
phea. Ho-
rat. 2. Car-
min. Ode 9.*

(8)

*Nobilis, &
fama multis
memoratus
in oris. Vir-
gil. 7. AE-
neid. v. 564.*

Affi, librandoles de las carceles del olvido su
enemigo, siendo de los Arboles del Sermón esmal-
te, lleven por lo que el Diccionista (6) afirma, me-
recidos el renombre de Trofeos. Los de Augusto
Cesar por Horacio (7) á todos combidã para el elo-
gio; no siẽdo en mi cōcepto los de V m. inferiores
a los de Augusto, á todos, y ami el primero, [por-
que encierrã tã antigua como esclarecida nobleza]
me empenan para el aplauso. Mil, y dosi ẽtos años
antes de la venida de Christo nuestro Redentor al
Mundo, eran ya Señores poderosos en Italia; y el
apellido de la Escala, de Alano Escaligero Hijo de
Uvalamiro Godo, Principe de Tirol, y Carniola,
Principe de Verona, ya era muy celebrado en la
Europa, especialmẽte en Italia, mereciendo mejor
este Heroe el aplauso, que dã Virgilio (8) al lugar
que es centro á vnos Montes de esta Provincia.

Es V m. el quadagesimo tercio Nieto del
Principe Alano Escaligero:: de este procede Alber-
to de la Escala, de V m. duodecimo Abuelo, y
Principe de Licha en la Croacia, y quien recuperó
el estado de Verona, que sus antecessores haviã ya
perdido. De este procedio Laurencio de la Escala
que fue quarto Hijo, y viniendo de Italia á las cō-
quistas de Valencia, y Mallorca, ganó los agrados
del Señor Rey Don Jayme el Conquistador, como
lo dixo su real largueza en los favores ricos. que le
hizo, siendo vno de ellos, nombrarle por Alcay de
del Castillo de Almisrra. A este le sucedio el Ca-
pitã Alberto de Scals (mudãdose la pronunciaciõ
de la Escala en de Scals por la poca expedicion de

la

la lengua Lemosina) fue este , Señor de los lugares de Fortaleyn, y Enova , casó cō Doña Elsa Romeu, y Aragō, Nieta del Señor Rey D. Pedro. De Alberto procedio Paulo de Scals, y Romeu, Alferez mayor de Aragō del Consejo de su Magestad, segūdo Alcayde de Almifra, y Señor de los lugares de Benalfaquí, Lambo, Fortaleyn, y la Enova. De Alberto procedio Jasperto de Scals, y Lauria, Señor de Tormos, y demas lugares arriba expresados, fue Camarero del Señor Infante D. Martin, y Alcayde de los Castillos de la Valle de Vxo. Jasperto procreo à Rogerio de Scals, y Ros de Vrsino, Capitan de Infanteria, y Señor de dichos lugares. De este procedio Martino de Scals, y Ros de Vrsino, Quatralbo de vna esquadra de Galeras; Castellano de los Castillos de la Valle de Vxo, tercero Señor del lugar de Tormos, y sexto del lugar de Fortaleyn; haviendo enagenado los demas lugares, por asistir sirviendo à su Magestad, en ocupaciones Marciales. De Martino procedio Laurécio Luis de Scals, y Tous, Capitan de vna Galera, quarto Señor de Tormos. Laurencio procreo al Capitan Fráncisco de Scals, y Despuig, que se merecio por su animo invicto, en la Conquista de Granada, los cariños del Señor Rey D. Fernādo, que empezo à remunerar sus Marciales exercicios, haziendole su Montero mayor con estipendio de vn considerable sueldo, y en el privilegio, que le mādò despachar, en 16. de Abril, de 1493. le aclama decendiēte de clara progenie, y de los Principes de Verona, fruto noble. De Fráncisco procedio Miguel de Scals, y Castella, Capitan de Infanteria, y Señor del lugar de la Sarga; fue quien reduxo el Año 1520. à los de la villa de Alcoy, para que se apartasen de los Cōmuneros, y se sacrificasen con firme lealtad à su Rey. De Miguel procedio su Hijo, el Capitan Miguel de Scals, co de

(9)

*Instit se ali
possessione lo
cupletis, sano
mum quo pu
rent posteris
bonas solas
esse diuitias,
in hac ante
domonitã-
tum patrimo
nijs, sed &
virtutibus
adit ut hare-
ditas. Casio-
dor. 9. var.
23.*

la Escala, tercero Señor del lugar de la Sarga. Miguel procreo à Fráncisco llamado el Sordo, quarto Señor del lugar de Sarga; fue Capitan valiente en la expulsion de los Moros de Valencia, siendo su presencia mortal horror á las Agarenas Lunas. De este procedio Francisco de Scals: *Olim de la Escala, eo Scaligero.* De Fráncisco procedio el noble D. Gaspar de Scals, Capitan de Infanteria, Diputado por el brazo de Cavalleros, en los Años 1677. 78. y 79.

Venero cõ admiraciones á este Heroe, por Padre de V m. y del Ilustrissimo Señor Don Josef de Scals, olim de la Scala, Cavallero del habito de Santiago, del Cõsejo de su Magestad, y al presente Presidente de la Real Chancilleria de Guatemala, en la nueva España, y Capitan General en dicha Provincia, nuevo Reyno de Granada; pues en ambos Hijos, como en dos viviẽtes racionales Colũnas, haze evidencia de lo noble, de lo recto, de lo literato, y de lo virtuoso: de estos blásones el esplendor, condecora mucho al Padre de V m. apreciãdo mas de la virtud los grangeos, que de la heredada Nobleza los timbres, diziẽdo siempre con Casiodoro:

(10)

*Infantiã bo-
nis, artibus
enutritã, in-
uenturẽ quo-
que armis
exercit, for-
mans animũ
litteris, mẽ-
bra gimna-
sys: tradens
amicis exibe-
re cõstantiã,
dominis fide:
& quicquid
in illo viro
gratiã diui-
nã concessit,
integre per-
fectione trãs-
missã cernas
in posteris.
Casiodor. 9.
var. 23.*

(9) envanelcãse otras Casas, con las riquezas adquiridas, que la mia, solo á de gloriarse con las virtudes, que con anhelo atesora; con esta moneda negociò el Padre de V m. con el Cielo fortuna mas feliz, que Venancio; merecio este Ciudadano de Roma, por la exemplar educacion de sus Hijos, como escriue (10) Casiodoro, verles en Roma Consulles; pero el vigilantissimo Padre de V m. siendo á los Padres dechado, logra su venerable ancianidad ver à sus dos Hijos, llenãdo mas honoríficos cargos.

El que cõ tãta valentia desempeña el Ilustrissimo Señor Don Josef de Scals hermano de V m. (siendo aora Presidente, de la Real Chancilleria de Guatemala, en la nueva España, y Capitã Ge-

nc-

neral en dicha Provincia, y nuevo Reyno de Granada) ya endar a la rectitud de la Justicia realzes, consuelo à pobres, (pues Padre de pobres le aclaman los Indios) en ganar almas para Dios, conquistando para nuestro Catolico Monarca Provincias; para tan gloriosos empleos (11) dire con Casiodoro, le desea la Real Corona dilatada vida, y por ellos le llena de crecidos aplausos la Fama.

Tuvo à esta V.m. desde sus tiernos Años muy ocupada en su obsequio, no por ser de Casa tan noble el Primogenito, si por haverse hecho de todas las virtudes mas plausibles con notable industria el Mayorazgo. Por esto deseando à V.m. la Vniversidad de Salamanca, para formarle dechado de Jurisperitos; despues de haver precedido las diligencias, que en costumbres, y Ciencia el Derecho (12) Civil manda, cõdecorò V.m. con amable circumspeccion sus aulas: componia V.m. con admirable facilidad los empleos de la Jurisprudencia, con los exercicios de la Virtud, porque tenia muy presente del Drecho (13) Canonico la liciõ; pues siẽdo Linze de los tropiezos, que à la mocedad assediã, burlava en lo amado del retiro, por el continuo estudio, las lisonjas del fracaso: libravase V.m. de Sirenas tan inhumanas, practicãdo lo que el Derecho Canonico aconseja, (14) abrazando cordialmẽte la Virtud, dando buen exemplo sin afectaciõ; assì tenia V.m. edificada à toda la Vniversidad.

En esta Cathedra de Leyes, que regentó V.m. merecio, por tan lucidos desempeños, los aplausos de los Vlpianos todos de Escuela tan grave, y los ecos, que llegaron à la Corte las admiraciones de los Reales Consejos: y advirtiendole à V.m. de la Jurisprudencia el hyperbole, huviera alcanzado las plazas de la primer magnitud, a no fiscalizarle à V.m. la edad de diez, y ocho Años la consecucion;

(11)

Cursus annorum laudis tibi procurat augmentũ. Se ne sois quidẽ corpore, sed laude sanctorum scis, merito tibi prolatior aias opatur, in qua fama semper robustior invenitur. Casodo. S. var. 21.

(12)

Ad docendũ liberalia studia, nõ debes quis admitti nisi prius fuerit approbatus, atque examinatus in moribus, & scientia. Lego Magistrat. Ca. de profes. libro. 10.

(13)

Periculũ minus ubi est, ibi cautius est agendum. Can. neganda. 3. questio. 11.

(14)

Virtutes ex 2

*trinfecus de-
bet demõstra-
re, quas in-
trinfecus do-
bet retinere.
Canone Glo-
riæ, dist.
41.*

(15)

*Securus cele-
sta concedit,
qui se in pa-
lo minoribus
aprobavit, &
certo proce-
dit vestigio,
qui gradatim
desiderio
potius ac-
cepto, hæc me-
rito siquidem
remuneratū
putatur, om-
ne quod subi-
tum est: nec
in explorati
suspicionē re-
fugit, quod
repere proce-
dit. Casiod.
7. var. 13.*

(16)

*Regat ergo
discipline vi-
gor mansue-
tudinem, &
mansuetudo
ornet vigorem
& sic alterū
cōmendet ex
altero. Can.*

por mas, que se advertia en ellos, la prudente ma-
durez de muchos Lustros. Pero viendo nuestro Ca-
tolico Monarca Carlos Segundo [que Dios prospe-
re, y felices Años guarde] el gran merito, que in-
formava, condecendio en las Consultas de sus Rea-
les Ministros, paraque V m. llevassie con sus desem-
peños, la plaza de Asesor de la Ciudad de Xativa,
que vacava, (templando el justificado sentimiento,
que formava la equidad, por no ser el assenso mas
superior) diziendo assi con Casiodoro, (15) su Ma-
gestad: para subir à la cumbre con mas seguridad,
deue abrazarse cō aprecio el que es primero escalō.

Fue la Ciudad de Xativa, la que merecio à
V m. primero Real Ministro, por Asesor de su Go-
vernador; y en este empleo, assi compuso Um. lo
piadoso con lo justiciero, que à todos admirava ver
à V m. Juez, como Aristoteles le define: Justicia ani-
mada, y Padre Juez, como aconseja el Canonico
[16] texto, que componga lo blado, con lo severo:
por este celestial maridaje, los catorze Años, que
V m. regentò el cargo, fue toda Xativa vn Cielo;
fue quien leturbò su quietud el Luzbel de vn mo-
tin, pero fue la vigilantissima direccion de V m.
a quien se devio la mayor parte del ven cimièto en
el sosiego; siendo la presencia de V m. quiè en fren-
nò su orgullo, hizo ver altumulto por medroso Fir-
mamèto en la trepidez, y à la Ciudad vn Cielo;
luego con la deseada quietud. Entre todos los lau-
ros, que à V m. en Xativa le acreditan, este le co-
rona; pues como à Juez recto obrò antes, lo que
aconseja à los Juezes Casiodoro, (17) para enfrenar
el Vulgo, à defer el Real Ministro en si mismo,
Juez primero. Por politica tã celestial, en la asump-
ciõ para Origuela formò la Ciudad de Xativa muy
discreto sentimiento.

No le dio à Um. la ambicion, para Origuela

cl

el asenso, si los laboriosos Setabitanos desempe-
 ños, pues estos, como el Derecho Civil (18) dicta,
 deven ser los escalones; para subir á los mas esclare-
 cidos puestos. El de el Patriciado, que ocupó en Ro-
 ma el discreto Senador Casiodoro, confiesa el Rey
 (19) Theodorico, se le dio en premio de indezibles
 trabajos; y el que oy condignamēte V m. ocupa, le
 tiene de mano de Nuestro Monarca Carlos, en pre-
 mio de la aplicacion de Ministro recto, apesar de
 tantos trabajos invencible; por tan favorecido de la
 Real Mano se explica V m. grato, con el Derecho
 (20) Canonico, en los desempeños de cargo tã ho-
 norifico, asistiendo con igual diligencia (como en
 Xativa con la frecuencia cotidiana de los Sacramē-
 tos) assi á las importancias de la propia conciencia,
 como ala administracion recta de Justicia; en esta
 en ambos gobiernos jamas á podido divisar, hecha
 Argos la emulacion, ni codicia, ni extorcion, ni
 violencia, ni sin razon: pues atento V m. siempre á
 tenido por blanco la limpieza, y rectitud, que mād-
 a á los Reales Ministros, el texto del Derecho (21)
 Civil.

No entra V m. en el predicamento de los Cri-
 minalistas, pues jamas á afectado lo severo, si lo
 suave, lo apacible, lo amoroso, y lo tractable; pues
 aunque á los Reos, la sentencia de muerte, les aya
 affligido, lo amoroso, y humano de V m. les á de-
 xado muy consolados, no negandoles jamas á sus
 clamores, como el Derecho Civil mād, los piado-
 sos ohidos; admirando siempre todos el admirable
 artificio de V m. en enlazar lo rigido, sin ofender,
 y lo pio en obligar. Para credits de esta verdad,
 (pasando en silencio muchos sucesos, que no omi-
 tiran los Historicos) solo referire la mortal herida
 del trabuco, que recibio V m. en vna ronda, en la
 Ciudad de Alicante; al preguntarle vn Ministro

á vn

*Sunt uanquæ
dist. 45.*

(17)

*Faciles recti
persuasor est
Index inno-
cens, sub cu-
ius predica-
bili conversa-
tione pudent
mores proba-
biles non ha-
bere; quis
enim vereda-
tur scelus, cu-
ius insugge-
stus gremio cõ-
plice videtur
Casiodor. 2.
var. 4.*

[18]

*Honoris aug-
mentum non
ambitione;
sed labore ad-
vnum quæq;
debet perve-
nire. Leg.
Sanctimus. C.
ad leg. Int.
roper. Leg. C.
nequis ut ne-
mo priuatus.*

(19)

*Casiodoro il-
lustri, & mag-
nifico viro
precipuo in
Republica
claritate no-
tissimo, Pa-*

*dimus pro re
muneratione
suggerit, ut
per honorem
magnum nomi-
nis declaren-
tur merita
servitutis.
Theodoric. 1.
var. 4.*

(20)

*Diligens in
suis, similio-
ter debet esse
in alienis.*

*Glos. 2. in
C. 1. de Col-
lusi deteg.*

*Glos. alius
in Can. dis-
pli. 23. q. 4.*

(21)

*Optamus er-
go, ut omnes
Iudices no-
stri: ut nul-
lus eorum, aut
cupiditatis
deditus, aut
violencias ali-
quas, vel ip-
se inferat,
vel Iudici-
bus, aut offi-
ciis eorum.*

*Leg. Deo ita
que, & Leg.
optamus er-
go. Cod. de
offi. Prat.*

Africa.

à vn emboçado mancebo: quien diremos al Rey?
diò el moço activo, con lenguas de plomo la res-
puesta, por la boca de vn trabuco; no le embarazò
à V m. la vertida sangre, para azer del delinquente
allimifino, con sumifina mano, la aprehenciò con
intrepidez, y queriendo el Ministro, que con V m.
quedò solo, (ò para desempeñar el lãze, ò para de-
sagraviar la Justicia) quitar la vida al delinquente,
(porque oyò de V m. esta imperiosa voz: *Por el Se-
ñor San Ioachim no le mates*) suspèdiò la pretèdida exe-
cucion. Fue accion tan christiana, la que dandole
la vida, dio asumptos à la fama, paraque celebra-
dole à V m. Juez recto, le aclame, mas que justia-
ciero, piadoso, y prudente, vigilante, intrepido, ex-
pedito, literato, y limpio, negociandose assi, sièdo
dechado de Reales Ministros, colunas para la im-
mortalidad, mas merecidas, que las que erigio la
antiguedad à Coccion Hijo de Esparina, como afir-
ma (22) Plinio, porque fue en su sabia jovètud, por
sus virtuosos procederes, exemplar a la mas cabal
aneianidad; la que en V m. venero, me afianza sin
duda, el suplicado Patrocinio, paraque assi mas
obligado, no pause mi devida gratitud, en rogar à
Dios, que à V m. muchos Años prospere, y guarde.
De este Convento del Señor San Bernardo Martyr
de Alzira, y Febrero, à 8. de 1696.

Noble Señor.

B. L. M. de V M.

Muy Siervo, y afectuoso Capellan.

Fran Luis

DE

DE VN APASIONADO AL AVTOR,
en aplauso de su Sermón, y suyo.

SONETO.

De Emanuel á la Madre, ò Emanuel!
Así ilustra tu Retórica Oración
Que el Punto de su ilustre Concepción
Ilumina mas tu lengua, hecha pinzel.

Así la pintas tan triunfante en el,
Con las armas de la Divina prevención,
Que ni el Angel de mas vana presunción,
Pudo pensar, en quitarle ese laurel.

De ahí tantos, como discurrees sutil, triüfos,
Que si á la Virgen Madre son trofeos,
para ti son para la Fama Asuntos,

En que merezeras muchos Orfeos,
Que canten de tu Oración sin contrapuntos,
Los puntos, con dulcissimos gorgoros.

(22)
Cœlis habi-
tus est honor
statua. Rarū
ad inuene,
tam clarum
specimē indo-
lis dederat,
ut visa eius
branis, & an-
gusta debue-
rit hac volun-
ti immortalē
tate profe-
rri. Nā tāta
ei sanctitas,
granitas, au-
toritas etiā
ut posset Se-
nes illos pro-
vocare virtu-
te, quibus
nunc honore
adequatus
est. Plin. se-
cūda. Epist. 7.

DEZIMAS.

Sin andarte por las ramas,
Aunque en Arboles te fundas,
De tus noticias profundas
Bien la Doctrina derramas.
O quanto a la Virgen amas!
Pues del Punto, que predicas
Tanto adelantas la gloria,
Que si caber vana gloria
Pudiese, en la que así explicas,
La tendria en tu memoria.

Bien la merezes eterna
Por lo que a la Virgen luzes
Pues al Punto de sus luzes
Añades luz sempiterna
Con la gloria, que deduzes.
O quanto tu honor se aumenta!
Por lo que ese Punto honras!
Inmensas miro tus honras,
Pues en quanto el Sol calienta,
Tu fama hará que se sienta.

ALABADO

SEA EL SANTISSIMO

SACRAMENTO DEL ALTAR, Y LA SIEM-

pre Limpia, y Pura Concepcion de Maria Santissi-

ma, Madre nuestra, concebida sin culpa de

pecado original, en el primer instante

físico, y real de su animacion

y ser.

AVE MARIA

Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.

Abraham genuit: Isaac Isaac autem genuit Iacob: Iacob

autem genuit Ioseph Virum Mariae: de qua natus est Iesus,

qui vocatur Christus. Mathei capite 1.



OR ser los bronzes, y los Jaspe

de dureza tan obstinada son ojas,

aunque brôcas del Libro inmor-

tal de la Fama; y porque estas,

con teson tan porfiado, triunfa

de la tirania de los siglos, es-

criuen en ellas los zinceles, con

primorosos rasgos, las Vitorias, que alcanzaron

con infatigables alientos los Campiones mas ilu-

stres; paraque assi eternizado lo heroico, aclamado

lo valiente, y celebrado lo invicto, siruan de exê-

plar glorioso à las venideras edades tan irregulares

Triunfos; el que alcansò preferuada la celestial

Imperatriz Maria de la culpa, en el primer instâ-

te físico, y real de su animación sacrosanta, anegociaciones de la gracia, es tan irregular, quanto para la humana estirpe es la hostilidad comun.

Tan venerado Triunfo ya le gravan los Evangelicos Oradores, haziendo de sus lenguas preciosos buriles de Diamantes, en los racionales preciosos Jaspes, de quienes se encuaderna el celestial eterno libro de la temporal generacion del Divino humanado Verbo: *Liber generationis Iesu Christi*. Todas estas ojas, que el Señor San Matheo individualiza, las cortó el Divino Artifice, con sutil primor de aquel excelsó monte de Santidad, de aquel eleuado risco de perfeccion, de aquel encumbrdo Olimpo de Jaspe lucido, contodo el matiz de la mas acrisolada Virtud, el Gran Padre y Patriarca Abraham, como afirma el euangelico Isaias: *Attendite ad petram unde excissi estis*. Para que estos humanos Jaspes en la militante Iglesia sean fieles, si autenticos memoriales, que hagan atodos evidencia, deuió Maria en el primer Instante de su ser Laureles tan peregrinos ala Diuina Omnipotencia.

A esta, como á primer mobil de sus vencimientos, la deven tambien las perennes aclamaciones los Christianos Hercules, que se au eternizado, por sus Catholicas proezas, en los sagrados Porfidos de la Romana Catholica Iglesia; en esta miro empenados en amorosa competencia a los Porfidos, y a los Jaspes en celebrar vencimientos, pero con esta diferencia: que las vitorias que vocean los Porfidos, como son de los hijos de Adan, que quando mucho vencieron los enemigos mas zañudos, ya sea en las hidropicas Aras del martyrio, ya en los interminables yermos de la Penitencia: como se concibieron tropezando en la culpa en el primer instante, por ser el vencimiento muy imperfecto, y por lo que afirma San Isidoro (1) se quedan en la esfera de

Isaia capítulo
1. vers. 1.

(1)

Plena enim
victoria, tri-
umphus de-
betur: semi-
plena tro-
pheum: quia
nōdū plena
est consecra-
tus victoriā.
S. Isido. lib.
18. Ethym.
cap. 2.

Tro-

Trofeo; pero como los Jaspes que vocean la vitoria tan singular del primer purissimo instante de la Concepcion de Maria, gritan tan lleno de gracia vencimiento tan illustre, por tan colmado, se remonta vitoria tan esclarecida, segun Isidoro, ala mas superior gerarchia de Triunfo.

Este era el maximo honor, como el Diccionista afirma (2) que se daua alos Emperadores, quando entravan en Roma vitoriosos en Triunfal pompa; y este es el mayor blason que la Divina Omnipotencia da a Maria, quando, preservada de la Original dolencia, entra Triunfando de la culpa, por la puerta de la Concepciõ, en el Vniverso; Todò el Mùdo, aunque dilatado, es Teatro angosto a su purissima pompa; no ay Hijo de Adan, que devoto no la embidie, que abisino de gracia en su primer aliento no la celebre, que vnicamente triunfante no la aclame, pues en tan dichoso lazo, como hizo el poder divino, gimio vencido Luzbel, llorò la culpa corrida, rugio todo el infierno confuso, rio dichosa Maria: pues en el papel de su purissima limpieza ostentó mas priuilegios, rubricados con la sangre del Cordero, que tiene el Firmamento astros, ni la Arismetica guarismos; todos abogan en favor de la justicia de la Virginal Maria, pues pregonan Preservacion tan sin par, Innocencia tan sin igual, Inmunidad tan rara, Vitoria tan esclarecida, y del Verbo muy digna Madre sin mancha.

Acumulò en tan feliz Punto la gracia tanto logro, para que sca de ley de Justicia eternamente el aplauso, y vocean catholicos clarines con evangelica eloquencia, a imperios del Oraculo: que Maria entre todos los Hijos de Adan, tan vnica como ella sola, en el primer fisico real Instante de su Purissima animacion, respirando vitorias, caminando entre vencimientos, estofada de brillantes

(2)

*Erat enim
Triumphus
omnium ho-
noru, qui à
populo Ro-
mano dari
solebat ma-
ximus. Nā
illa pompa
solēnis erat,
qua fiebat re-
dentibus in
urbem cum
victoria.
Calep. Ver.
Triumphus.*

Az. Tri-



Triunfos, y coronada de brillantes laureles fue por mas invicta, de memoria inmortal la mas digna; por mas vitoriosa, la mas triunfante; y por mas agraciada, la mas excelsa. Para que el Pueblo Israeltico burlara el riesgo en los ocios, le mandó Dios vnos muy plausibles sacrificios; dixoles: No an deservuestros afanes tan á lo esclauo, que no advierta la mas curiosa atencion teneis en mi muy piadoso dueño; teneis ya dias, para que tengan intermisiõ vuestras tareas, pero como las paulas en el trabajo son el çeceo del tropiezo, todo mi divina industria lo compone; será para vosotros en la fiesta el regosijo, y será para mi el obsequio, celebrareis la fiesta de los Tabernaculos, con tan religiosas ceremonias, como os auisa mi decreto: *Die primo, & die octauo erit vobis sabbatum, idest requies; Sumetisque vobis die primo fructus arboris pulcherrimæ, spatulasque palmarum, & ramos ligni densarum frondium, & salices de torrente, & letabimini coram Domino Deo vestro. Celebrabitisque solemnitem eius septem diebus per annum. Legitimum sempiternum erit in generationibus vestris. Mense septimo festa celebrabitis, & habitabitis in umbraculis septem diebus. Omnis qui de genere Israel est, manebit in tabernaculis: vt discant posteri vestri, quod in tabernaculis habitare fecerim filios israel, cum educerem eos de terra Aegypti. Ego Dominus Deus vester.*

Leuit. cap.

23. vers. 39.

vsq; ad vers.

43.

Asi como Moyles os explica mi gusto, haueis de explicar, en vna abreviada primavera de quatro Arboles vuestra obediencia, con todo rendimiento; fera por ocho dias el festejo, siendo el primero, y el octauo, sabado para vuestro descanso, y alivio. Dareis á la eelebridad principio y á el dia primero, dando vnos tornos, y saltaciones, amodo de danzas (como explican la Maxima, el Abnlense, y Lorino: (3) Saltabitis, tripudiabitis) avista de la Arca en el Santuario; para añadirle pompa al culto, llevará

Abulen. &

Lorinus. hic

ad cap. 23.

Leuitici. 2

vers. 39. vs-

que ad vers.

43.

cada vno de vosotros quatro pimpollos tiernos, de estos quatro Arboles en su mano. El ramo del hermofo, y gigante Cedro; *Cedri*. como quiere el Abulense, à de ser vuestro primer cuydado, pero esmaltado con su fruto, como escriue el doctissimo Oleastro: *Ramum cum fructu accipiendum*. La Palma victorial planta será el segundo Arbol. Fue arbol tercero, como afirma Lorino el frondoso Myrto: *Myrti*. Corrigiendo en esta celebridad los desaciertos del Gentil. Quarto Arbol será el Zauze, quien besaron los pies las cristalinas corrientes. Durarán estos alborozos festiuos siete dias, despues del primero, y siendo de ley, y de justicia para vuestros hijos, y todo el Pueblo, tend à eterna duracion, y triunfará por vuestro cuydado de las tiranias del tiempo.

Oleast. his.

Haránse estas regosijadas fiestàs el Mes septimo; hareis vnas palizadas, ò Tabernaculos de Arboles en quienes habitando por siete dias en el campo, tambien os empleareis en cortejarme en estos mismos siete dias en el Santuario; estos plausibles exercicios acordarán à las venideras edades, os hospedé en los desiertos de Arabia, desconocidos à humanas huellas, en vistosos Tabernaculos; quando dándose à conocer vuestro Dios, os saque de la dura esclauitud de Egipto, a gasto de tan in opinados milagros, transtornándole à la naturaleza los fueros.

Estos festivos estruendos, como escribe de otros el Abulense fueron indice de vn estupendo prodigio, y de vn irregular portento: *Hic Deus volebat dare festiuitatem istam, tamquam significatim alicuius miraculi*. Y aunque no le individualiza; el eruditissimo Oleastro le señala. *Quam nubem tabernacula illa adumbrabant*. Era el que se predicava por los quatro Arboles ynico y maravilloso portento aquel luciêre Farol, Payellon glorioso tambien, la Columna del

Abul. his.

Oleast. his.

*Eccles. cap.
6. vers. 24.*

desierto centro de tanta festividad, y blanco de todo el israelítico festejo; en este, por las ojas de estas quatro Plantas, de esmeralda preciosas lenguas, haziendo Dios coro con el Israelita, dezia con muda retorica, que es la mas preciosa eloquencia: Era la columna milagro tan peregrino, por estupendo, entre todos los del desierto, que como à Trono de la divina Sabiduria: *Thronus meus in columna nubis*; burlandose vencedor de los mas desca- bellados contra tiempos, por tan invicto devia eternizarse vnicamente en el Cedro. Voceavan por las Palmas, del luciente Farol los vencimientos mas ilustres de los enemigos mas crueles, à despecho de cuyas iras la coronò siempre vitoriosa, y triunfante el Cielo. Gritauan por los arrayanes: Era la Pyramide cristalina, de los divinos cariños espõja brillante, y de las celestiales riquezas abismo resplandeciente. Pregonavan por los Zauzes: Era la luciente antorcha del pueblo por tan descollada, ò el Hercules del Impireo, ò el Atlante del firmamento.

Porque à de ser la columna precioso Iman de tan crecidos aplausos, quando las otras sagradas joyas, que venerò reverente el Israelita para su patrocini- nio, notienen desmerecidos tan superiores elogios? No fue la Arca para el Israelita asylo? el Manna mineral de toda delicia para el Ebreo? la Vara Centro del divino Imperio? para el divino culto el sacro, y perenne Fuego? la Piedra de Cades, que fació las ardientes sedes del Pueblo? las Tablas de la divina Ley, celestial norte para vivir à lo recto? que blasones brillã en la luciente Columna, que assi merece hyperboles tan peregrinos, y loores tan soberanos? assi queria dar la solucion mi desvelo, si la encontró mi cuidado.

Hizo Dios la Columna milagro tan pasmoso pa-

ra su Trono, que fue el esmero de todo el poder divino, de purissimo cristal la forma, como el noticioso Josefo afirma; (4) en el mismo instante, que su hazedor la celestial llama la infunde, de aquel manjar celestial todo ojos (como lee Oleastro del mismo texto: *Erat autem Man, quasi semen Coriandri, coloris bdellij; & oculus eius, sicut oculus Abedolach.*) La haze precioso erario, como el Obispo Jacobo (5) advierte; brillando ya su diafanidad tan vfana, à expensas de tan ardientes luzes, como atesorava, con lenguas de tantos esplendores decia: No solo que en aquel lazo feliz, que hizo el divino poder, viniendo el cristal terzo à la crespallama, triunfaua valiente en el desierto negros alientos de serpientes ponzoñosas; triunfaua constante assaltos de rigidos vendabales; robando divinos agrados, era el Potosi de tesoros ricos; era para el pueblo el mas venerado, si encumbrado Faro, siendole à Dios luciente solio.

Si que tãbien, muy de antemano cõ divinos fue-ros prevenida, estuvo cõ in numerables effenciones privilegiada, y aunque el pueblo gimió esclauo en la cadena, llorò tiznado en los adobes, en el abãze de Faraon padecio sobresaltos; à la Columna tantos contra tiempos no la causaron ni aun sustos; antes bien, amaneciendo en Rameffes en vfano çerco de resplandores risueña, anunció astro propicio la libertad al Ebreo, y fatal muerte al Gitano. A Faraon, y à sus tropas postró Dios à los pies de la Columna en el Mar vermejo, para que en infaustas tumbas de nacar sepultado el enemigo, la venerara vitoriosa el Pueblo Ebreo, ciñendo en vna victoria tantos lauros, y en vn vencimiento tantos Triumfos; que si Dios, oy en dia, segun Rumellio, (6) les eterniza en vnos laureles de piedra, a las orillas del Mar sangriento, (voceando à la Columna

*Sciendū Co-
lumna illā
que densas
Aegypti pla-
gas jugabat
& tenebras;
& filijs Isra-
el præce-
bat, crystal-
linā fuisse,
atque inus
omnino igno-
plenam. To-
sephus ed
Antiq. lib.*

3.
*Oleast. ad
caput II.
Numerorū.*

(5)
*Quarto Co-
lumna plue-
bat manna
super exer-
citum pro
quotidiano a-
limento. Ia-
cobus de Va-
len. ad cap.
1. Cant. v. 7.*

(6)
*Obserrat
Theophrast-
us, ad maris
rubri litus
lauros ob o-
riri lapide-
as præ duri-
cordis Pha-
raonē adū-
brātes. Lu-*

con tantos timbres, vnico Triunfante milagro, entre todos los que adoró, muy peregrinos el Israelítico Pueblo) lo mismo celebró ya Dios con el Israelita, en la fiesta de los Tabernaculos, diziendo, por aquellos quatro Arboles, en tan festivos regosijos: que la Columna de tantos Triunfos Erario, y de tantos blasones Compendio, por Fenix entre los asombros, que venerava tan reverente el Hebreo, avia de ser celebrada de Ley, de Justicia eternamente; por mas invicta, la mas digna de eterna Fama en los Cedros; por mas vitoriosa, la mas Triunfante en las Palmas; por centro de los divinos ojos, (corrigiendo los de lirios del Idolatra.) la mas amada, y en riqueza en los Myrtos; la mas hermosa, por mas lucida; la mas agigantada en los Zauzes.

No fue la celestial Emperatriz Maria, en su Concepcion agraciada racional viviente nube, entre cuyos primorosos celajes, ocultando lo divino, bizarreava lo im mune, en quien se daua las norabueñas la Divina Sabiduria de haver fabricado tan purissimo brillante Trono? assi lo afirma del oraculo, (7) el Paduano.

(7)
Et nota quod
dicitur Colū
na, quia no-
strā fragili-
tatem sustē-
tat, nobis
quia: à pec-
cato immu-
nis. S. An-
toni. de Pa-
dua. Expos.
mist. in lib.
3. Reg. cap.
13.
S. Thomas
à Vilanova.

No fue la Virgen Madre en su primer aliento Farol tan brillante, respirando de gracia tantas luzes, que dando de sus entrañas la Im mensa, para guia à la humana Estirpe, fue el Norte sin tropiezo, y Oriente sin Ocaso? assi lo escribe San Matheo: De-
qua natus est Iesus.

No fue Maria antorcha resplandeciente, tan dichosa en su purissima animacion, que formado por Dios su purissimo Cuerpo, embidia al cristal mas terzo, como escribe el Arçobispo limosnero: Caro Marie, caro vitrea. En aquel instante mismo, que le in funde la alma, (ò divino vital aliento ò porcion de divino celestial fuego) la haze custodia

del divino Verbo, Pan celestial, y Cordero todo ojos, y Redentor de ambos Vniversos? assi lo avisa el Evangelio: *Liber generationis Iesu Christi: De qua natus est Iesus.*

No fue Maria en aquel primer Instãte, lumbrera la mas superior para el Mundo, que la Columna del desierto para el Ebreo? diziendo con resplandeciente eloquencia: que en tan feliz lazada, como hizo la Omnipotencia, no solo triunfava con gallardia, de los negros alientos del infernal aspid: Vencia, con denuedo, aquel fatal çierzo de la primordial ambicion; atesorava todo el resto de celestiales tesoros, imã del divino Verbo, todo ojos; la elevava el punto de su Concepcion, por tanta gracia, à la mayor eminencia? si, que preservada ab eterno por su Hijo Redentor, estuvo muy agena de tan infame transcendental lazo, en quien gimio todo el humano linage, à in obediencias de aquella moral Cabeça, y à industrias engañosas del aleue infernal aspid? assi la celebra nuestra cordial devocion; y como triunfó Maria de sus obstinados odios, sin contingencias, ni riesgos; su divino Hijo en el Mar de su Sangre, como en palenque del mas precioso Coral, postrando à los pies de su Madre dichosa a lusbel, bizarrea tan irregular Triunfo en su purissima animacion.

Y ciñendo tantas victorias, en tan ilustre vencimiento, empena, por tan sin igual, à los Demosthenes evangelicos, celebren à Maria, a graciado original, en la selva de los Arboles, si laureles de Jaspe del Evangelio (como en la Columna su copia, como dize Pablo (8) en sombra, la voccaron los Ebreos, por los quatro misteriosos Arboles, en la pomposa fiesta de los Tabernaculos) diziendo en tan artificioso maridaje de Arboles de la ley escrita, y ley de gracia eternamente, y de justicia,

(8)
*Quae sunt
 umbra futurorum. Paul.
 ad Colossens.
 C. 2. v. 17.*

por preservacion tan rara, por fortuna tan dichosa, por vitoria tan peregrina: que Marià por Concepcion tan purissima, y en el primero Instante fisico, y real, tan sin mancha, entre todos los hijos de Adan, es por mas invicta, la mas digna de escriuirse en eternos bronzes; por mas vitoriosa, la que se corona de mas esclarecidos triunfos; por mas amada, la que bizarrea dueño de inmensos celestiales resoros; por tanta gracia, la mas remontada, por el punto purissimo de su Concepcion, à la celsitud mas suprema.

Arbol primero es el Cedro. *Fructus arboris pulcherrime, Cedri*, segun el Abulense, pero segun Oleastro, esmaltado con su fruto, parto, que dezia ser de vn Arbol noble, hermoso, e ilustre *Nobilis, speciosus, illustris*. Fue la purissima Maria el fruto mas feliz del Arbol genealogico de la Tribu de Judà, si noble por sangre tan calificada, hermoso por tanta variedad de timbres, è ilustre por tantos Reyes Profetas, y Patriarcas; mas ilustre, mas noble, y mas hermoso, por la Virginal Maria, fruto vnico, por agraciado, ya en el primer instante fisico, y real de su singular animacion; fue de esta, dichosa oficina el vtero esteril de Ana, amada esposa del gran Patriarca Joachin, ambos ados racionales Columnas de santidad, en quienes celebró el: *Non plus ultra*, la mas acrisolada perfeccion; de ambos fue Hija Maria, Perla celestial sin mancha, quien si por vitoriosa, en el primer Instante, de Luzbel impresor de la Original culpa, la escriue digna de immortal memoria en los Cedros el Oraculo; como canró Persio: *Digna Cedro*. Tambien escriue la mano fuerte, por divina, en Daniel: *Manus fortis*, que la dio tan glorioso Triunfo; por este se expresa en el gigante Cedro del nevado Libano, geroglyphico para su purissima animacion, el mas gallardo: *Qua-*

Persius.

fi Cedrus exaltata sum in Libano, Ya por que á este escriue Plinio, (9) no se le atreue la polilla con sus dientes, ni el tiempo con sus asaltos; ya Maria (aun que segun Alcimio, (10) en aquel fatal bocado mordio a todo el humano linage el aspidi) como tanto de la innocencia, en el primer aliento, ni se le atrevio la serpiente, ni de todo el tiempo, tuvo contra si vn instante.

Ya por que en sus entrañas esta planta oculta (11) vn licor; que de corrupcion la preserva; el qual destilado, es para las mordeduras de las Viveras antidoto; y á Maria aquella sangre que dio de sus entrañas al Verbo, la preservò de aquel Original aconito, y derramada en la Cruz, fue para el humano linage, mordido de la serpiente, remedio. Haviendo en la Siria Fenicia, y Licia Cedros (como afirma la historia general (12) de las plantas) solo haze aprecio del Monte Libano, solo á este lleva, su Concepcion, expressada en la raiz, por divisa, por que el Libano, se interpreta: *Candidus*, segun Geronimo; candido, no: *Albus*, albo, por que este adiectiuo, dize vna candidez con sombra. *Candidus*: vna blancura sin mancha, y como dize el Diccionista, (13) con vna luz, que entretrejida la ilustra; y a la Concepcion de Maria, ni vn apice de culpa la empaña, si su Hijo, humanado Golfo de imensa luz, la hermosea.

O soberana Maria! envaneceos mas alla de lo feliz por, fueros tan celestiales, que jamas pensó la mas alta dicha, ni presumio la mas prospera fortuna; escrivios en los Cedros, que dignos de eterna memoria, son vuestros purísimos Triunfos; por ser de tan racional preservado Cedro les veneran fuera de sus jurisdicciones los siglos, no solo por que el Triunfo, que empezò vuestro primer aliento, quebrantandole á Luzbel la cabeça á desprecios con

Eccl. 24. v. 17.

(9)

Cedrus nec cariem, nec vetustate ferit. Plinius lib. 13. cap. 5.

(10)

Anunis infidus. & periculum morsu momendis, dulce subit virus capitur mēs horrida pastus. Alcim. vinnensis, apud P. Lucerdæ: Maria effig. Dei. Acad. 3. f. 6. n. 41.

(11)

Cedrus est arbor insignis, impunitabilis: ab aliquibus dicitur esse tyaresina prebēs electissimam quæ cedria dicitur scitibus cernita imposita, pro remedio est. Cernitiis verb. Cedrus.

*Hist. Gene.**Plac. lib. 1.**cap. 11. de**Cedro. Vide**hic multa, &**apud citatū**Plinium.*

(13)

*Gauder est**albedo splē-**dori conun-**cta :: aliud**est cādidum**esse, id est**quādā nitēti**buccē perfus-**sūm; aliud**album, quod**pallori con-**par esse vi-**siū, & quia**inter colores**quādā pu-**riſſimus est**accipitur e-**ius cādidū**pro puro, &**ſincero, &**minime ſu-**cato. Calep.**Ver. Cādor.*

(14)

*Re expolians**principatus,**& potestates,**eraduxit cō-**ſider pālā,**triūphas il-**los inſemet-**ipſe. Paulus**ad Colof. ca.*

el pie, como vaticinò el Oraculo: *Ipsa conteret ca-*
put tuum. Consumò, con infinita perfeccion, en el
 primer instante de su muerte, vuestro Hijo, clavado
 à quatro escarpias en el madero; como escribio
 Pablo; (14) si porque en el primer instante de vue-
 stra Concepcion, naciendo del Cielo de vuestras
 virginales entrañas vuestro Hijo, divina estrella,
 fuistes de la perdicion de la infernal Monarquia fe-
 liz prognostico, y vuestro Hijo à su dominio fatal
 Astro. Pues si en tan purissimo Triunfo se concibe
 vnicamente Maria tan misteriosa, dese le fama im-
 mortal en los Jaspes de la militante Iglesia. Nue-
 stro venerado presente Libro, que escriue San Ma-
 theo de la generacion del humanado Verbo: *Liber*
generationis Iesu Christi. En Bethel casa de Dios, en a-
 quella Piedra ò Columna, que erigio Jacob le es-
 criue eternizado (15) Pererio.

Porque no al Libro, que fue miel al paladar del
 Evangelista? el que fue dulce lisonja al Cordero?
 acaso al de San Matheo, porque es glorioso cõpēdio
 de plumas, Baculos, y Cetros? ò porque es Teatro
 que ostenta, a breue humana esfera reducido vn
 Dios inmenso? con vna erudicion humana, ten-
 dra solució la duda. Descoslos los Megarenſes (segū
 Lipsio, (16) y toca Plinio) de la duraci6n de su Ciu-
 dad, è Imperio, les respondio, consultado el Ora-
 culo: asta que pariera vn Arbol tendria permanen-
 cia su Monarquia; creyeron imposible el parto; co-
 mo el fin de su dominio; y aunque le creian eter-
 no, a breues siglos les dio el tiempo el de sengaño,
 en vn Soldado, rayo animado de Marte, que aviē-
 do dado à la milicia los olvidos, y a su descanso
 los cuydados, depositò en el concauo de vn Oliuo
 los açicalados despojos militares, les ocultò en su
 seno la codiciosa Planta, crecio en tan elevado di-
 forme, y preñado Arbol, que por monstruoso, mo-

tivò su preñez à los Megarenfes, para que curiosos la abrieran à violencias las entrañas; nacio el vestido de yerro, en cuyo parto tambien nacio la perdicion de su Imperio, aquién la tenia vinculada la fatalidad de los Hados.

Con tan siniestro aguero, para Luzbel, se ostenta vnico entre todos los Libros de las divinas letras, el volumen de nuestro Evangelio, pues haze evidencià, que es Arbol de quien, cubierro de nuestro tosco barro, segun Methodio, (17) nace armado de yerro, el Verbo: *De qua natus est Iesus*, y como parto tan extraño, le haze tan misterioso, como singular entre todos, por excelencia tan sin par, se immortaliza vnico en la Casa del Altissimo. No es Maria en su primer purissimo Instante, entre todos los infelices hijos de Eva, Arbol consagrado al Padre Eterno, supremo Joue, como Effen, escriue, (18) ò Virginal preservado Cedro, de quic nace su divino Hijo, con el vestido de azero de nuestro barro, siendo en parto tan ad mirable, agraciado presagio, que vaticina desdichado fin à la Monarquia de Lusbel: assi lo publica el cartel del Evangelio: *Maria de qua natus est Iesus*. Pues si el Triunfo del primer Instante, sola Maria le ilustra con profecia tan plausible, eternizela la Fama, vnica en los sagrados Jaspes de la Iglesia Catholica.

Assi Paloma vnica la voca el Esposo, despues de celebrarla Paloma sin mancha: *Columba mea, immaculata mea*. Vna est columba mea, perfecta mea, vna matri sue. Vnica: leyò la Regia; y por preservada de las vñas del Gavilan infernal, la aclama en el primer Instante la singular escojida: *Electa genitrici sue*. Para aumentarla los alborozos festivos à su Madre la militante Iglesia, en esta la eterniza vnica el agraciado Punto de su Concepcion, que venerado es mobil de tan festiuos estruendos, en estos

Itaque scilicet illa fuit signa generatio nis filij Dei secundum carnem, quam,

descripca eius genealogia, duo Evangeliste Mathews, & Lucas tradiderunt. Pererius ad C. 28. Genes. disp. 4. fol. 195.

Verum Hebraea illa vox Merebka non statim modo significat sed & titulum, & columnã, & aliud quodlibet signũ & monumentum alicuius rei. Idem ibidem quest. 3. disp. 9. fol. mihò 211.

Canti. cap. 5. vers. 2. Can. 6. v. 8.

(16)

Megaritis distetis Oleaster in foro cui viri fortes affigerant ar-

ma qua cor-
rice ambien-
te as longa
ocultaturat,
fuitque ar-
bor illa fa-
nalis exsilio
Vrbis pramo-
nita oraculo,
cum arbor
arma pepo-
risset, quo
succisa acci-
dit, ocreis,
galeisque in-
tus repertis.
Iustus Lip.
de Crucelib.
3. cap. 17.
fol. 49.
Plinius lib.
2. cap. 39.
fol. 284. n.
20.

(17)

Impotentem
illū corpore,
nēpe Christi
tāquā decēss
Panopliā, id
est omni ar-
morū genere
induiti. Tho-
race loricaſſi
potentē, per-
paleſtrā cor-
poris illi ap-
parans ar-
maturam.
S. Methodi.
Oratio. in
Hip.

miro realidad, lo que en Archimedes fue ilusion; quimercaua este Mathematico en vn punto, que le apuraua los desvelos, de quien dezia. que le discurria fuera el Mundo, que á tenerle dentro del Orbe, por el comoveria todo el Vniuerso.

Como avia de discurrirle presente su ciencia, si estaua vinculada esta dicha á la Pontificia perspicacia? esta como á Linze de lo mas oculto tiene visto: que el Punto tan lleno de gracia de la Concepcion se halla muy fuera de la humana esfera: aquiē llamò el Griego: *Microcosmos*. Pequeño mundo. Y solo se halla en el coraçom de Maria celestial Orbe, porquien al Vñario de Christo llenò la vniuersal Iglesia de festivos regozijos con su Imperio. Tanto merito insinua el Evangelio, pues en el: *Genuit*, explica; que en el hombre el primer instante de vida, es principio de eterna muerte; pero el diuino Espiritu, quando llega á Maria, muda misteriosamente el estilo, pues dize quitando el: *Genuit*, que en Maria el primer respirar, fue principio de eterno vivir; en todo el linage humano se en laza en el primer Instante, su vida con vna infeliz muerte; en el de Maria su primer aliento, es principio de eterno descanso; en los demas, es punto triste, que les condena á agria muerte, quando setiene evidēcia, que es muy á lo contrario en Maria, por tan raro privilegio, que le redobra el lustre al Triunfo del primer Instante; pues si así entre todos los hijos de Eva brilla vnica, eternizese en los sagrados Marmoles sola. Entre todos los Varones justos de aquella primera edad, que dieron con su santidad realzes crecidos á la Virtud, solo eterniza Dios á Henoch entre las amenidades del Paraíso: *Nemo natus est in terra qualis Henoch, nam & ipse receptus est á terra*. Si porque á Dios le robò los agrados, tãbiē lo hizierò otros de no menor perfecciō como Abel

ju-

15 Ecclesi. 49.
vers. 16.
Ecclesi. 44.
vers. 16.
Genes. C. 5.
vers. 21. &
22.

justo, Enos religioso, Seth santo, Melchisedech justiciero, y otros muchos, por mas que celebre à Henoch el divino Espiritu: *Henoch placuit Deo, & translatus est in Paradisum.*

El erudito Ferdinando (19) explica la razon que insinua el texto: escribe Moyses las humanas generaciones de aquellos primeros siglos, y en cada vna junta la vida con la muerte: *Et vixit: & mortuus est.* Solo en Henoch, escribiendo assi, varia el estilo: *Et vixit Henoch: ambulauitque cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus.* Leyò assi el Hebreo: *Translulit, rapuit.* Y el Chaldeo: *Et non mori fecit eum Dominus.* En tan misterioso estilo llega de Enoch à dezir: que por indulgencia especial, su primer vivir fue principio de vn dichoso respirar, no se enlazò su vida; como en los demas, con la muerte; si que fue su vida feliz comienzo de vn no morir peregrino, y de vn descansar eterno: pues si assi Dios entre todos aquellos vivientes tan singular le indulta, eternizase dichoso, y entre las delicias de tan ameno vergel, vnico.

Para otra razon me executa de la Jurisprudencia vna observancia; afirma esta, (20) que con la letra *H* señala de la possession el dominio, y de la dexacion el descargo. Esta noticia es todà la alma de la respuesta. Tiene Henoch dos *H H* que ambas son principio, y fin de su nombre, en quienes explica tã raro privilegio; dize por la primera la posesion de la vida: *Incipit possidere vitam.* Afirma por la segùda la dexacion, que en el haze la naturaleza de la posesion de la muerte, que el no gusta: *Et non mori fecit eum Dominus.* Quando su possession à los demas vivientes agosta: *Et vixit: & mortuus est.* Pues su vida se enlaza con la muerte; y en Henoch su vida es principio de respiracion mas soberana; pues, si assi Dios entre todos aquellos primeros Varones, à He-

(18)
Maria Pa-
tri Arbor.
S. Ephren.
Ser. de præ-
tiosa Marg.
(19)

Ceterum cū
scriptura in
reliquis ap-
posuerit: *Et
mortuus est,
de Henoch
autem nouo
utens modo
loquendi: &
non ipse, nō
cōparuit, nō
inuenieba-
tur, quia tu-
lit eū Deus.*
Ferdinādu.
ad caput 5.
Genes. s. c.
vers. 23. n.
5. col. 722.
Genes. 8. v.
4.

(20)
Qui incipit,
& desinit pos-
sidere aspira-
tionibus
denotatur.
Vlpia. leg. 3.

noch

S. de posses-
sione.

noch vnico le privilegia, immortalizese en paren-
tan celestial Pensil. No es la Virgen Maria, en el
humano aranzel, la que entre todos ostenta en el
primer albor de su vida, regalia tan singular, que
unicamente en su purissima animacion, en el pri-
mer Instante de su vivir, dexa la humana naturale-
za, la antigua posesion de morir, siendo el punto
primero de su vida, principio feliz de vn dichoso
eterno respirar, quando entodo el resto de la humana
Estirpe, el primer aliento es principio de muerte in-
fausta, y lazo de eterna pena: assi lo cõfiesa nuest-
ro catolico rēdimiento, pues si assi, entre todos los
rationales vivientes, brilla Maria, con privilegio tã
singular, eternizese vnica en los Marmoles del Pa-
raizo, mas delizioso, de la catolica Iglesia.

Vizarrea eternizado Fenix, tan autorizada Con-
cepcion, con fueros tan celestiales, mas calificados
que los, de Henoch; aeste le llama Tertuliano:
Eterne gloria candidatus. Pretendiente de eterna fa-
ma, en la gloria immortal; à lamancera, que en Ro-
ma, los pretēdientes del Magistrado, lleuavan vna
Estola Talar candida, por quien dezian de su ani-
mo lo sincero, y la pretension del cargo. A Maria
en su primer aliento, la advierto con la Estola Ta-
lar candida de la Original Innocencia, pretendiē-
te de eternizarse, en Montes de eterna luz, mejor,
que Henoch, pues este en su vida padecio riesgo, y
aprißa Dios: *Rapuit*, le librò de los fracasos; Maria
en su primer Instante, no tuvo ni aun sustos, pues
en aquel naufragio Original, no padecio en Adã,
rational Nave, ni aun riesgos, quando todos llo-
raron infortunios, sumergidos en Abisno de tanta
desgracia, de quien en su Concepcion infeliz, dizē
todos con la mancha, el lamento, de aquella racio-
nal Nave, en el primordial vagio, el quebranto.

Sola Maria preservada, hallò en este, el salvamē.

ro, la seguridad, la constancia, la dicha, y estable Trono sin riesgos, como tãta gracia, es fiel testimonio, en el primer aliento; immortalizese, en Montes de eterna luz, su Concepcion, pues en el primer Instante la autorizan, tan sagrados privilegios. En los excelsos Montes de Armenia, Olimpos de clara luz: *Armenia lux*, tomò la Arca de Noe descanso: *Requieuitque Arca mense septimo, vicesimo septimo die mensis, super montes Armenie.* Segun Berozo (21) aun dura, cuya brea, es, para muchas dolencias, medicina; formandola de Cedro, como afirma el Chaldeo: *De lignis Cedri.* La aclamava de duracion perdurable. Porque la de Moyfes, no logra tan prospera fortuna, pues fue mas sagrada, que la de Noe? No fue para Dios Trono, para el Pueblo Assylo, para Joyas sagradas descanso? Laminas de oro no la visten, las Tribus no la veneran, las Aguas, haciendola reverencia, no se retiran? es assì; la de Noe es al Hombre resguardo, al Bruto domicilio, à las ira divinas blanco, à los ceños del Cielo centro, infausta brea la cubre, todo el Mundo seconjura, con lazos de cristal, para su ahogo, quebranta el cauze el Abismo, el Mar tascas in obediente el freno, el Oceano sale de madre, pisan los diques divinos resperos, y en tan fatal conjuracion, el diluvio sirvio, para añadirle mas Triunfos, y acreçerarla mas laureles.

Porque no se eterniza la de Moyfes, por sagrada, y lo alcanza la de Noe combatida? tuvo la de Moyfes la fortuna muy adversa: pues, asaltandola los riesgos, llorò cautiva de los Filisteos; Oza, en las contingencias, la libra de las caídas; en el incêdio del Templo, los Chaldeos, con llamas, la asustan; y por mas, que entre Cedros la eternize, Salomon en su Templo, se llora destruida, y se gime desfeada. La de Noe, como tan pertrechada de privile-

(21)

Vnde bitumē abradebatur in remediū morborum.

Beros. Chal. deus. apud Pererisū in Genes. c. 8. vers. 4. lib. 13. fo. 2. 77. nū. 33. Et apud Sanct. Ambrosium. lib. de Noe. cap. 17. Dicitur adulo durare.

(22)

Arca ferebatur super aquas, velut curriculo, undis innecta, non proscindens fluctibus profunda, sed equitans in solo, velut in solo, & Arca substernebatur inundatio, quasi via publica. Sanct. Basil. orat. 5. de Noe.

(23)

Arca Noe significat arcam gratiae, excellentiam scilicet Mariae. Bernar. Ser. de Bap.

gios, hizo rifa del naufragio, y quando en los deslizes, hallaron todos sepulchro, la Arca, segun Basilio, (22) halló, sin riesgos, seguridades; en la incóntancia, firmeza, y seguro Puerto en la borrasca; y para ostentar sus Triunfos, fue el Diluvio Teatro de Diamante. Pues si assi campea con tan singulares privilegios sola, eternizese vnica en los elevados Montes de la Armenia. No es Maria, en su Purissima animacion, Arca tan privilegiada, como Bernardo (23) insinua: que, con privilegios tan fieles, da fe, que quando, en aquel tan descomunal naufragio de la culpa, quedó la humana naturaleza, en Adan, racional Nave, sumergida, Maria quedó libre, y Triunfante, por preservada? y quando los demas lloraron desgracias, Maria bizarreó dichas? quando los demas tropiezo, Maria firme seguro? los demas borrasca, Maria feliz Puerto? para los demas fue escollo, para Maria, saluamento? para los demas, inconstancias, para Maria, firmezas? para los demas, muerte, para Maria, vida; para los demas, Abismo, para Maria, sin riesgos, seguro Trono? pues si en su Concepcion assi dan fe de tanta Inmunidad los privilegios, eternizese vnica, en Montes de eterna luz, ò en eternos celestiales Cedros. *Digna Cedro.*

Arbol segundo es la Palma: *Spatulas que Palmarum.* La Palma, en divinas, y humanas letras, es geroglifico de la vitoria, la espada de los alientos; todo se enlaza en el primer Instante, los alientos de invicta, la Corona de Triunfante: por esso Thamar, que se interpreta: *Palma*; la cede, merecida por victoriosa, en la mano de Maria; su amante Esposo divinamente, con ella la lisongea: *Statura tua assimilata est Palmae.* Leyó el Ebreo: *Aetas tua: vita tua.* Tu vida, tu primer aliento, es semejante ala Palma: deue ser, porque, acada menguante de Luna,

la

la Palma adquiere vn renuevo, y siendo la Luna, simbolo de la humana naturaleza: *Scultus vt luna mutatur. Eccles. cap. 27. ver. 12.* Teniendo cada racional viviente, como à Luna en su concepcion, el menguante de gracia, teniendola Maria, tan acolmo, en el primer Instante, tiene contra Luzbel la Palma de la vitoria, por creciente?

La observacion de Ruelio, para otra razon me llama; afirma este, (24) que tiene la Palma vn vil gusanillo, por emulo, que taladrandola el coraçõ, (24) *Ruelius de nat stirp. li. 1. cap. 108. diffusissime.* la extingue sus lozanas, y la postra con sus verdorès; pero, que si ala raiz la ponen vn poco de sal, la respeta muy reverente la savandija; y convirtiéndose, en respetos, su zaña; à impaciencias, se retira. Fue Adan racional Palma, tan pomposa en lozanas, que la dio la justicia original, para dechado de las primaveras, mas risueñas, fue à Dios, delicia, al Angel, admiracion, à Luzbel, invidia; transfigurele esta en serpiente, que à filios, introduciendo en su coraçon el veneno, agostó sus lozanas, y a nosotros como ojas de la Palma, (segun Isaias: *Cecidimus quasi folium Vniuersi.*) nos postrò en la mas lamentable miseria: pero a Maria como la hallò, ya desde ab eterno, preservada, con la sal de su divino Hijo, y en su primer Instante prevenida, por esso Triunfante, la expresa el Esposo, en esta vitoriosa planta; en esta confiesa Maria, deue, tan plausible Triunfo, ala divina diestra. Entre los virginales simbolos de Maria, que siempre an sido abismo de soberanos mysterios, para el de su purissima animacion, la Palma de Cadès la tiene robados los agradados: *Quasi Palma exaltata sum in Cades.* *Isaia 64. 6. Eccles. c. 24. vers. 18.*

No dize el erudito Lacerda, que Cades es lo mismo, que cahida: *Cades dicitur à cadendo?* llevandola por divisa la Palma ala raiz, geroglifico de su Concepcion, parece, que lleva en ella por divisa

Lacer. Maria effig. Dei in concione 1. Asupriosis B. Virg.

nuestra desgracia? esto no: porque el Maximo Geronimo afirma, que tambien se interpreta: *Sanctitas*.

Hieronim. & Origē. apud Lauretum.

Psal. 76. 11.

(25)

Ex ramis Palmae, Myrti, & Salicis faciunt fasciculum, & hunc dextra, pomum vero citrinum sinistram manu gestat. Abulensis hic, & Specialiter, P. Maluēda.

(26)

Hispanice: Naranjas: Poma Affrica, que vulgo Poma Adami; Gallis Pomes de Adam. Histo. Gener. Plar. lib. 3. ca. 5. fol. 302.

Santidad, paraque, con tan gallarda interpretaciō, diga: que si para los demas, la concepcion es cañida; es para Maria santidad, porquien soberanamente se exalta. La interpretacion, que da Origenes, interpretando a Cades: *Sanctitas fructificans*. Santidad, que fructifica, y la de el maximo Geronimo: Cades, mudada se interpreta: *Mutata*: dan al discurso nuevo realze, y ala eloquencia asumptos, para dezir: que el brillar Maria, en su animacion purissima, contanta gracia, tan otra, entre todos los Hijos de Adā, en su primer respirar contanta culpa; deue tan milagroso metamorfosis, ala diestra del Altisimo: *Hac mutatio dextera excelsi*: de quien a desfrutado la gracia, porquien, en el primer aliēto, Triunfa Palma exaltada. *Quasi Palma exaltata*.

En la aclamacion de esta dicha, de el verbo: *Exalto*, se vale la virginal-elegancia; este segun los Latinos significa: *Extra saltare*, saltar fuera, y como Maria tuvo mano, que la preservò del Original desdoro, por esto, en el primer Instante, su primer respirar fue dezir: que por darla la divina mano alas de gracia, a brincos, y a saltos, Palma exaltada, saltò fuera, muy sin riesgos del tropiezo, que fue a todos fatal lazo. Vaticinò el Oraculo este indurioso vencimiento, quando mandò en la fiesta de los Tabernaculos, que fuera a saltos, a danzas, y a brincos, el festejo: *Saltabitis, Tripudiabitis, Celebrabitis*, llevando, como advierte el Abulense, (25) en la mano derecha el ramo, y vna dorada manzana en la siniestra. (aunque Lorino, y el Abulense, escrivē de otros, eran naranjas, alas quales en lengua Francesa llaman manzanas de Adan, como afirma (26) la historia general de las Plantas) Profeticamente dezian, en tan festivos bullicios: que la virginal

Columna Maria, en la ley de gracia, havia de entrar Triunfante, por la puerta de su agraciada Concepcion, en el Vniverso; venciendo á saltos, y á brincos la culpa, de la forma; que se contrajo aquella transcendental desgracia; contra la qual vino, al modo de su Hijo. *Saliens in montibus*, saltando entre Montes de Patriarcas, que assi se explica con alucion á los del Evangelio, segun Hugo, para vencer assi mejor á saltos, la culpa, al modo, que se contraxo la primera.

Cárlico. 28.

Hugo. ibi.

(27)

Esta segun el sutil Lacerda, (27) se principió á mudanzas, y á brincos; y la contrajo Adan á saltos. Codiciosa Eva del divino Trono, azecha el Arbol, brindala vna manzana el gusto, alarga la mano, no la alcanza, da vn descompuesto salto, y la logra. *Quem non potuit breui contingere lacerto, saltu decerpit.* Combida á Adan con porfia, diciendo: que al primer bocado estaua vinculado el Trono de deidad, por salto, en el Impireo; obedece facil luego, vese en el bocado iluso; al instante llora infelize, gime miserable, con la immensa carga del delito, atonito. A brincos se principia la primera sin razon, á saltos se contrahe la culpa Original; Maria la vee, regocijada á buelos en el primer Instante, quebrantado á desprecios, y hollando á saltos la cabeza á Luzbel; assi, Palma exaltada, Triunfa; pues si assi vee, en el primer Instante, la culpa, de la forma, que se contrahe la Original desgracia; celebrese, entre todos los Hijos de Adan, en el primer aliento, la Maxima. Entre todos los nacidos de muger, celebra la humanada divina Sabiduria, al Bautista, por mayor: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.*

Salta ut que de inhibita arbore, ut fructu arripere, quem non potuit breui cōtingere lacerto saltu decerpit. Lacerda. Maria effig. Dei. Acad. 33. f. 2. nu. 6.

(28)

El erudito Lacerda (28) quiere, sea la aclamación de Maximo: *Non surrexit maximus*, y que tire este aplauso líneas, á aquellos regocijados brincos, que

Lacer. Maria effig. Dei. Acad. 33. f. 5. nu. 53. Et Aca. 33. f. 2. nu. 18. fol. 555.

Mathe. 11. vers. 11.

Luca. c. 10.
vers. 41.

diò avista del Verbo en el maternal alverge: *Exultabit in gaudio infans in utero meo*. Porque no se â de celebrar maximo, por su penitencia rara, por su santidad perfeta, por su virtud acrisolada, por voz del Verbo, clarin sonoro? porque los regocijados saltos de la materna oficina, an defer motivo de los superlativos elogios de maximo? del sutil Lacerda,

Lacerda ibi. es la discreta respuesta: *Salit, qui claudus, ingeminat saltus, ut pluribus ictibus caput serpentis retundat*. Lo mismo fue entrar la Virgen Madre, en cinta del Verbo, en casa de Isabel Madre, preñada de Juan, que llenar; por medio de Maria, la casa, el Verbo, de dichas, â Isabel de bendiciones, â Zacharias de felicidades, â Juan de trofeos, pues â divinos influjos del divino Verbo; oculto entre celages virginales, dandole â Juan aliños la divina gracia, se facude los grillos, con que le tenia aherrrojado, y postrado, la culpa, y redoblando contento, y regocijado, los saltos; rebate vencedor orgullos del infernal âspid; y como la culpa se contrajo, â saltos tan impuros, y Juan por los mismos filos la vence, hollando su orgullosa cabeça â saltos, tan regocijados, como religiosos; vencimiento, tan artificioso, tiene nomenos, que ala eloquencia divina, que por este Triunfo, entre todos los Hijos de Adan, le aplaude el Maximo.

No es la Purissima Maria, la que assi exaltada: *Exaltata: extra saltata*, Triunfa fuera del tropiezo de la Original desgracia, sirviendola de escalon, para tan agraciado salto la cabeça de la vil serpiente, que quebranta, y pissa? no se contrajo la culpa â desmesurados brincos, è indiscretos saltos? no la vence Maria, dandola la mano su divino Esposo, â discretos, si prudentes, regocijados saltos? que mas que saltos, son alo sublime buelos? es asi: *Quasi Palma exaltata*. Pues si assi la culpa vence, como la des-

gra-

gracia se contrahe, siendo el vencimiento, por los mismos hilos, únicamente tiene merecidos entre todos los Hijos de Adan, por este Triunfo, de Maxima los aplausos.

O Princesa celestial! o privilegiada Maria! así desmaya vuestra Original pureza ala humana retórica, que es preciso, para celebrar vuestros lauros, y realzar vuestros creditos, multiplique vuestra virginal eloquencia, los símbolos; ya os aclamais purpura Rosa, en Jericò; ya en las plaças, frondoso Platano, junto alas cristalinas corrientes; ya gigante Cipres, en Sion; ya elevado Cedro, en el nevado Libano; pero en Oades exaltada Palma, que siendo en el Idioma griego lo mismo Palma, que Fenix, así vnica os voceais, quando exaltada Palma, en el primer aliento, la culpa venceis; bien merecido blason, ser blanco de los hyperboles, mas arrojados, y de los matizes retóricos, mas subidos; pues en el primer Instante, quando, en los balcones de vuestros labios, asomò el primer rayo del sol de vuestra vida, dexado vencida la culpa, quedò muy ajado su pundonor, todo el Infierno afrentado, su orgullo con rubor, quedò vencido Luzbel; vos Triunfante, y postrado a vuestros pies el insolente vencedor; pues si así tan valerosa venceis, merecido lleva Triunfo tan esclarecido, de todas las generaciones, de la divina, y humana, la aclamacion, mas sonora.

Así explica la razon la Emperatriz celestial Maria, porque tiene merecidos de todas las generaciones divina, y humana, como (29) escriue Lacerda, los aplausos, que la celebren bienaventurada, y la vocean dichosa: *Quia respexit humilitatem ancille sue: (Exiguitatem, leyó la Maxima.) ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Quia fecit mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius.* Porque

(29)

*Cur omne?
O sapiens Vir
go! quia non
solâ genera-
tiones crea-
te, sed etiâ
increata Ma-
riam pradi-
cât Beatam.
Lacer. Ma-
ria effig. A-
cad 8. f. 1.
n. 10. folio.
166.*

*Luca. ca. 1.
vers. 48.*

Biblia Ma-
xima hic.

S^{an}ct. Thom.
opus. 21. de
dilect. Dei.
cap. 23.

Luce. 1. 46.
Cornel. hic.

(30)

Dicitur ex-
ultatio, qua-
si extra sal-
tatio, & hoc
fit quando ali-
quis magnā
letitiam in
corde cōcep-
tam ferre nō
potest, & ab
hoc extra sal-
tat.

mirandola vna, y otra vez (esto significa: *Respicio*)
en sus divinos decretos, esclaua, como Madre Vir-
ginal, muy niña, como de sus ojos la vnica, con-
tantas finezas, la hizo en el primer Instante, entre
los racionales desempeños, de su Omnipotencia,
la Maxima. Las finezas, que Maria grita las cifra
en vna vitoria, que la hizo mas illustre, no solo el
fer de su omnipotente brazo, si que, para coronarla
victoriosa con el Triunfo, hizo quanto pudo de po-
tencia: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos
mente cordis sui.* Leyò la Maxima: *Fecit victoriam, vir-
tutem :: Deus corde suo, idest, voluntate, & decreto.* Que
vitoria es esta tan crecida, que assi es preciosa es-
ponja de tan crecidas alabanzas? vna vitoria, con-
tra vnos sobervios, atrevidos, que decretó su gu-
sto, y obrò su divino brazo, escribiendo su virtud
en ella; siendo esta, segun la explica el Dotor An-
gelico, el vltimo del obrar: *Virtus vera est vltimū po-
tentia.* Coronando à Maria con este Triunfo en su
primer aliento, assi hechó el resto en favorecerla,
la divina Omnipotencia, que parece, quedò supo-
der exausto, quando no puede saltarle lo infinito.

De este vencimiento, lo raro, publica Maria em-
faticamente en el principio del Cantico, con mu-
cha discrecion entre alma, y espiritu. *Magnificat ani-
ma mea Dominum, & exultauit spiritus meus in Deo fa-
lutarī meo.* Añade el siempre insigne Cornelio: *Meo
proprie, quia me præceteris, ab omni peccato præseruauit,
omniq; gratia cumulauit.* Celebra mi alma à Dios en
todo, mas allá de lo Maximo, è infinito, grande
en sus atributos; pues en el (mas propiamente mio
por especial preservativo) dio en micorason, pri-
mer viviente, mi espiritu, y à alma en el primer
Instante saltos regocijados de contento, (esto sig-
nifica el verbo: *Exulto*, (30) segun el Abulense,) y
por preservada entre todos, de la culpa, concebida

con

con singular gracia; sin mancha. Mirò Dios á Maria, en sus divinos decretos, muy niña, y sin alien-
tos, para el vencimiento de su animacion sacrosan-
ta, para esta la dà mano à su espìritu, para que se
mire alma vitoriosa, libre en tan agraciado lazo, y
Triunfante en tan dichoso salto, en el primer In-
stante; viose Maria vencedora, Luzbel vencido, el
Infierno, por el Punto de vna niña, para toda la
eternidad, afrentado, con rubor la culpa, desacre-
ditada la mancha: por Triunfo pues tan esclareci-
do, y afortunado, merecidas lleua de todas las
generaciones, divina, y humana los aplausos.

No me è explicado bien, creo explicarme menos
mal. Sobervios, è insolentes, como vitoriosos, los
Sabinos, imbiaron con estas quatro letras: S. P. Q.
R. vn jactancioso reto a los Romanos; decia por
ellas: *Sabinorum Populo Quis Resistet?* Quien resistira
al invicto poder de la Monarquía de los Sabinos?
Tan irreverente desafio encendio en furor al Se-
nado Romano, y controvertida la respuesta, la
dieron, por las mismas quatro letras: S. P. Q. R.
muy discreta. Resistira intrepido, y se opondra va-
liente al indiscreto valor de los Sabinos: *Senatus
Populus Que Romanus*. El Senado, y Pueblo Romano;
pues, vencido todo el Orbe, hizieron evidencia la
respuesta.

Asi discurría yo à Luzbel, y asus infernales le-
giones; aun que con sobervia, mas desmesurada, è
insolencia mas desmedida, ya desde aquel primer
desorden, por el qual, tomando posesion del Uni-
verso, hizose con sus Ministros Monarca intruso
en el Orbe: *Princeps huius mundi. Rectores tenebrarum
harum*, que dixo Christo, y afirmó Pablo; jactavase
vitoriofo, con tan infinitos Trofeos de la humana
Estirpe, coronado, (pues no se concebía viviente
humano, a quien no postrara asus pies, en su Con-

Ioánis. 22.

vers. 31.

Paulus. ad

Ephes. c. 6.

vers. 11.

BIBLIOTECA VALENCIANA

VALENCIANA

BIBLIOTECA VALENCIANA

VALENCIANA

cepcion vencido, y no le marcara, con el yerro de la culpa su esclauo) afrentando cada instante al humano linage, con el reto de estas quatro letras: S. P. Q. R. diciendo con odio mas zañudo, por mas obstinado, que los Sabinos à los Romanos: *Serpentium Populo Quis Resister?* Quien, en su Concepcion, se resistira atrevido al inuicto poder, y Monarquia de los infernales aspides?

Piadoso Dios dispone, que para abatir sus obstinados orgullos, y vècer su desordenada soberbia, se cõciba purissima Maria, anegociaciones de la gracia, y desempeños de su Omnipotencia; darla Dios lamano asu espiritu, hazer con el asu purissimo cuerpo la liga, dar ya el alma saltos regocijados de cõtento, en su corazõ primer viviente: *Et exultauit spiritus meus: Magnificat anima mea Dominum*; quedar concebida sin mancha, bizarrear Triunfante, quedar vencido Luzbel, la culpa con rubor, y dar Maria con las mismas quatro letras: S. P. Q. R. al infernal reto la respuesta, todo fue en vn punto, todo lo ciñõ la gracia cõ sutileza, en vn indivisible Instante, siendo esta respuesta el primer aliento: *Sapiens, Potens, Que, Regina*. La Sabia, la Poderosa, y la Reyna. Yo soy, quien en mi Concepcion en gracia, vitoriosa en el primer Instante, resisto, y postro el toruo ceño del infernal Imperio. Yo, que siendo noble afrenta à sus orgullos, soy el martyrio mas agrio a sus obstinadas iras. Yo, a quien mi Cõcepcion, por purissima, me corona Sabia, porque fue sin riesgo, ni tropiezo; me corona Poderosa, por Luzbel vencido, y el infierno afrentado; me corona Reyna, por tãta gracia, y tan glorioso Triunfo; y siendo este en tan superior Gerarquia, vnico (dize alborozada por dichosa la Virgen Maria) celebrenme feliz por el todas las generaciones, divina, y humana Triunfante en tan vitoriosas, como

sagradas Palmas.

Arbol tercero, es el Myrto: *Ramos ligni densarum frondium. Myrti*, que leyò Lorino. De los ramos de esta planta, como Pierio (31) afirma, texio asus sienes Venus, deidad mentida, vistosa corona: dezia por esta el Triunfo, que en el Palenque del Monte Ida, compitiendo con las otras Diosas, alcanzò su hermosura, conquistandole al Pastor Paris, la manzana de oro, tan pleyteada, que por rendirla al imperio de su beldad peregrina, quedò esta entre todas las Diosas calificada, por la mas rara; diola realzes vn ramo, que lleuava en sus manos de esta planta, por el qual con sus ojas taladradas dezia, las finezas, que la havia hecho Cupido manirroto, y los favores sin termino, que la rindio enamorado. Los desaciertos del Gentil corregia el Israelita, galanteando ala Columna con sus Myrtos, tirando ya lineas à Maria, en la ley de gracia, en quien se havian de mirar corregidos (como veneramos) los delirios del idolatra, en su animaciòn sacrosanta.

El humanado divino. Verbo, manzana celestial, como Niseno le aclama, (32) no estuvo pretendido por hijo, en los anteriores siglos, de las hermosuras mas raras? assi lo atestiguan las divinas escrituras.

No tuvo essa dicha Maria, en su Concepcion? pues en el primer Instante, la delinea la Omnipotencia, en vn punto, haziendola ver à Dios, Pastor de ambos Vniversos, tan prodigio de la naturaleza, y tã pasmo de la gracia, que enamorado de su hermosura, la dio, por hijo la manzana del divino Verbo? assi le muestra por fruto de sus virginales entrañas el Evãgelio: *Maria, de qua natus est Iesus*. Este Triunfo de la divina largueza, esmalte de el Triunfo, que veneramos en Maria, de la culpa, en el primer Instante, le explica Aminadab, que se interpreta: Padre liberal: *Pater liberalis*, en el Evangelio, y di-

(31)
Nā qui Venerē pingūt
libenter illi
myrticā coro-
nam impo-
nūt, qua co-
ronatam in
iudicio Par-
dis astitisse.
Myrtea cor-
na Triūphā-
tium militū
capiti gesta-
ta. Pier. Va-
ler. lib. 50.
s. de Myrro.

Vulnera a-
moris signi-
ficantur in
myrto qua
habet folia
perforata.
Pier. lib. 50.
hierog.

(32)
Ex eo quod
fuit parti-
ceps carnis,
& sanguinis
factus est ma-
lum. Grego.
Nisen. homo.

4.

(33)

*Myrtus qua
vivunt in
Tabernacu-
lis non est bo-
na nisi habe-
at terna fo-
lia per singu-
los nodos.*

*Antonius
Ricciar. cō.
fimb. ver. n.
vernar. nū.
33.*

bujò el Israelita en sus Myrtos, pues no era la plâta de provecho, para el festejo, segū Ricciardo (33) si los ramos, en cada ñudo, no ceñian tres ojas en vn lazo.

Figuravase en estas Dios Trino; y en la planta, como afirma Lorino, (34) la Purissima Maria, de todos los dones colmada, dezia, que sin comparacion, mejor, que à Venus Cupido, à Maria su Esposo, el divino Espiritu, (para que entrara, por la puerta de la Concepcion, en el Vniverfo, acreditâdo su liberalidad divina su Original limpieza, admirandola en aquel vmbra tan bella, en el primer respirar tan linda, en el punto de su Concepcion tan limpia, en el primer Instante tan sin mancha, y con la corona de la gracia, coronada ya, tã Reyna)

[34]

que la dió enamorado, por tan merecidas, en lluvias, las celestiales prefeas. Al poner los ojos el divino Esposo en su Esposa, abreviado Mundo de belleza, quedò en dulce pasmo suspenso, y cobrádose de tan sabroso embelezamiento, empeçò con vna como turbacion discreta, acelebrarla, empeçâdo por sus dos luzeros, que alumbravan dos regiones de hermosura: *Quam pulchra es! Quam pulchra es!*

*Cantic. c. 4.
vers. 1.*

*Hugo ad c.
9. Job. v. 9.*

Agustin.

Oculi tui Columbarum, absque eo, quod intrinsecus lateret. Que hermosa cres! ò que beldad tan rara! son tus ojos de Paloma, finque pueda celebrar lo que en sus senos se oculta. El erudito Hugo afirma, que en ellos anidan las Hyadas: *Oculi tui Columbarum, ecce Hyadas.* Son estas, en sentir de los Astrologos, vna constelacion lluviosa, que quando reyna, tiene la Tierra, de las nuves, las aguas à diluvios, al imperio de sus Astros.

En las aguas segun Agustino, estan figurados los tesoros: *Aqua, aqua omnia.* Porque de estos, alluvias, haze à los ojos su Erario? deve desfer, porque lava da con leche aquella niña, que tienen en carceles

de

de cristal pressa, por no admitir la leche sombra, publican aquella niña sin mǎcha? San Isidoro, (35) y Bereorio, nos sacaran de la duda. Nuestra vista, aunque dos ojos enlaza, que tiran indivisiblemēte à vna cosa, siendo vna, representā ellos dos niñas, siendo de vna cosa sola; esta se concibe dentro de ellos en vn punto, en vn cerrar, y abrir de ojos, en vn instante, entre tunicas cristalinas, y siendo de los ojos el centro, vn punto, por esso en vn circulo la ciñe nuestra vista, y es como à Reyna, que en vn punto se corona, y aquien como à Reyna todo el resto de sutilezas de nuestra vista asu imperio se sujetan; tan dichosa es esta niña, que la celebran sin mancha, y luego, que en los ojos, en vn abrir, se concibe, sin vn apice de sombra se muestra, y como atan limpia, sabiendo Dios, que vna mora la escandaliza, la à puesto los parpados, como a archeros, que defiendan su limpieza. Ve el divino Esposo, que, en los ojos de su Esposa, se concibe vna niña, en vn punto, en vn cerrar, y abrir de ojos, en vn mismo instante tan limpia, tan sin mǎcha, y entre cristales coronada vnica Reyna; y como la admira tan vnica, y de tan rara belleza, se enamora fino, y la regala enamorado, dandola, muy merecidas, en lluvias, las celestiales riquezas.

Concibese Maria, niña de los divinos ojos, ya en aquel primer Instāte, tã agraciada, que por vnica fue de Dios la mas querida; no como la de nuestra vista, entre cristalinas tunicas concebida; si entre tunicas de nacar, de la sangre del Cordero, perla vnica en las entrañas de Ana, racional concha, tambien entre las telas mas ricas de la gracia, con la tunica de la Original inocencia, Reyna coronada, ya en aquel primer Instante, sin apice de sombra, aquien veneran Emperatriz, ambos Vniuersos; la admira su Esposo el divino Espiritu, en
aquel

*Pupilla est
medius pua
etus oculi in
quo vis est
vidēdi: vo-
catur autem
pupilla eo
quod sit pura
nque impel-
luta, ut sunt
puella: cir-
culus vero
quo à pupil-
la alba par-
tes oculi se-
parantur dis-
creta nigre-
dine: corona
dicitur, qd.
rotunditate
sui ornet am-
bitum pupil-
la. S. Isido.
lib. 11. Ethic.
mol. cap. 1.
de homine,
& eius part.*

*Sicut autem
dicit Ali,
ōnia quae sūt
in oculo, suo
sunt humores
sive nervi,
pupilla fa-
mōlatur, &
ideo ipsa se-
det in me-
dio sicut Re-
gina, & prin-
cipatur. Ber-
cor. de ocul.*

aquel indivisible físico real Instante, que se concibe, tan aseada, tan linda, tan hermosa, tan bella, tan sin mancha, que divinamente enamorado la galantea, la enamora; la arrulla, la regala, como á niña de sus ojos, la mas querida, y sacrifica á su bel-
dad, por muy devidos, á diluvios, los celestiales tesoros.

O mil veces dichosa niña! en quien, de tu Concepcion el brillante lazo, vne como en dos Colú-
nias tu riqueza, y tu hermosura, por quienes, en el primer vital aliento, te veneramos: *et Non plus ultra*, y el: *Plus ultra*. Tanta copia de riquezas, autorizan vuestros Triunfos: de vuestra animacion el mas plausible, es, el que alcanzò vuestra hermosura, de la divina largueza, por ser su poder incontrastable; pero á divinas industrias, dispuso amor, quedaseis vos vencedora, y vencido de su liberalidad el pun-
donor. Anuestro mirar llaman: *Acies*, los Latinos, y con este mismo nombre, al esquadron, para Triun-
far bien ordenado, y el ver con mas perspicacia el sentido; lo mismo fue preveniros, para la Concep-
cion, con innumerables grados de gracia, que ce-
lebraros en ella, de los divinos ojos niña vencedo-
ra, para que con ellos esquadronada quedase, al primer abrir devuestros ojos, la culpa postrada, por vuestra beldad, la divina largueza, con dulce violen-
cia vencida, y la corona de vuestros Triunfos, de laureles mas soberanos, esmaltada.

Así os celebra el Esposo en los Canticos: Au-
rora lucida, brillante Luna, y Sol resplandeciente,
al infierno horror, y á Luzbel afrenta: *Terribilis ut
castrorum acies ordinata*. En quienes haze evidencia,
que desfrutando al firmamento las riquezas de sus
luces, es Triunfo, que de la liberalidad divina, os
corona Triunfante; y contra Luzbel, os da la Dia-
dema victoriosa, por mas valiente, diziendo en lé-
guas

guas de tan lucientes Astros: sois de los divinos
ojos vnica niña, que ciñe con sutil primor, en el la-
zo del primer Instante, de su hermosura lo raro,
de su animo lo invicto, y de sus riquezas lo immē-
so, claro está, havia de bizarrear estas, con mas co-
pia, llevando entre todos los Hijos de Adan, la
primacia en lo rico, siendo en el primer Instante a
la misma limpieza dechado. A Maria en metáfora,
de vna muger fuerte, celebra el Sabio cō su eloquē-
cia, afirma, que entré todas las almas codiciosas,
de riquezas celestiales, fue Maria sola, la mas llena,
pues fue atodas embidia por el colmo: *Multæ filie*
congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas. Que
prerrogativa, de las indecibles, que Maria atesora,
es de tantos tesoros esponja?

De lo invicto, y lo purissimo, los blasones, es-
criue el divino Oraculo, por primera, en el primer
verso: *Mulierem fortem quis inueniet? procul, & de ul-*
timis finibus pretium eius? Leyo assi Cornelio: *Putā*
Heroinam, omni virtute cumulata. Mulierem diuitiarū.
La Hebreá: *Ab Adamantibus pretium.* Fue esta vna
muger fuerte, varonil de alientos invencibles, la
que atesorando, de los Diamātes lo precioso, tuvo
de los tesoros lo mas rico. De los Diamantes, dize
Kirquero, en su Mundo (36) subterraneo, que se en-
gendran de los licores mas puros, que acrisola en
sus obscuras venas el monte; le senderea los poros
el cristallino licor al risco, y aunque passa por vi-
ciados minerales de tinturas feas, no por esso su
diafanidad se empaña, antes bien despreciando
manchas, tan descorteses, camina el discreto puris-
simo licor al centro, haziendo de sus brillantes lu-
zes, lenguas, para el Triunfo, que alcanza de los
licores impuros, adespicho de los quales se concie-
be purissimo Diamante, en la matriz del peñasco
fuerte.

Esta preciosidad, aunque sin comparacion, con limpieza mas illustre, que los Diamantes, tuvo Maria, como insinua la Maxima: *Præstiosior adamantibus*, en su purissimo primer Instante: pues concibiendose Hija tan agraciada, de aquellos dos elevados Montes, de perfeccion, Joachin, y Ana, aunque infectos con la Original culpa, (mas actiua por mas fca, y mas obstinada, por atrevida, mas que los bastardos licores, de los quales, a golfos de luzes, se libra purissimo el Diamante) quando todo el humano linage, passando por tan viciados conductos, en su animacion infeliz, se vicia, y mancha; sola Maria, aunque por ellos passa, a privilegios de la gracia, dexandoles corridos, Triunfante se libra, cõcibiendose purissimo racional Diamante, respirando limpiezas, en aquel primer aliento, y constancias de Diamante invicto, en aquel primer Instante vitoriosa, y Triunfante; dize el divino Espiritu: luzga entre todos los Hijos de Adan la mas rica, pues en el primer Instante, assi divinamente favorecida, es a los Diamantes, espejos de la limpieza, y constancia, el dechado mas precioso, por lo purissimo, e invicto; y pues la gracia assi por invicta la feria, lleue por ella, en lo rico, la primacia.

De todas las riquezas es Virginal dueño Maria, pues en su primer vital aliento, en sus entrañas las atesora, quando ala persona del divino Verbo viste de nuestro tosco barro: merecido lleva ser Erario, del divino Potosi, pues en su celestial formacion, robando a Dios los agrados, y bizarreando Triunfos, fue con limpieza tan sin par, Iman de tan irregular favor. El Trono de nube trocô Dios con el del Sol, por mas lucido, en elqual, como David afirma, puso Dios su Tabernaculo: *In sole posuit tabernaculum suum*. Porque no en vno de los Astros,

*Psalm. 18.
vers. 6.*

ò fig.

ò signos? si en el Sol por mas brillante? haga en vno de los Astros, ò signos su asiento, y tendran el resplandecer mas calificado, que el mismo Sol. El quarto dia de la creacion del Orbe, dá la solution en el firmamento; dandole Dios en este al Sol el lucir, acompañado de Luna, Planetas, y todo el resto de los demas Astros, ya le dio al Sol esse mismo instante con sus luzes el Triunfar, no solo de los horrores mas obstinados, si como cantò David de las fieras mas crueles: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Diole en Estrellas, tantos Diamantes, para que expresara el Sol en ellos in numerables Triunfos.

Que sean de estos geroglifico los Astros, lo afirma, diciendo assi Rodiginio: Havia vn premio en la guerra, que se llamava: *Stellatura*, y eran vnas Estrellas, que se davan á los vencedores, quando no havia, para darles premio; y luego, que havia, le davan el galardón de sus vencimientos, numerado por los Astros los Triunfos; á estos expresa en la Luna Sebastiano de Novaes (37) Jesuita. Apollinario citado de Esteuco, dize de la formaciō del Sol, (38) que Dios de aquella primordial luz apuró la quinta essencia de su purissimo resplandor, de lo menos luzido, y puro formò ala Luna, y á los Astros; de lo purissimo, y mas brillante, al Sol; mira Dios en su formacion Astros, Planetas, y Signos, y vnicamente se agrada en los cambiantes del Sol; le admira con tan acrisolado resplandor, con limpieza tan sin par, que es á todos los Astros, en superlativo grado, mas superior, que como á invicto bizarrea en todos los Luzeros, á todas luzes los Triunfos mas luzidos, y con tantos brillantes, tan autorizados; dize el divino hazedor, pues si assi brilla, robádome los agrados, vnico por purissimo, y solo en su formacion entre los Astros el mas invi-

*Solē selegit;
reliquum lu-
na, & astris
deputant.*

*Apollinari.
apud Efte-
rium.*

*Pfal. 88. v.
38.*

Iob. 38. v. 7.

*Cant. 6. v.
9.*

*[39]
Cerone lib.
13. cap. 25
pag. 719.*

Cant. 6. v.

*(40)
Proverb. 9.
vers. 1.*

*Sapientia a-
dificavit.*

*Rupert. lib.
6. in Cant.
fol. 1105. a.
cap. 6. a. v.
3. ad 9.*

Go, merezca ser mi Trono, por mi asistencia, el mas rico.

La esclarecida Virgen Maria, no es quien en su santa animacion, es noble afrenta ala superior lūbrera; excediendo sin comparacion, en la limpieza Original; ya a la naturaleza humana, figurada en la Luna, como David dize: *Luna perfecta in eternum*; ya a la Angelica en los Astros expresada, como Job canta: *Astra marutina*, con la limpieza mas acrisolada; en grado superlativo, vnico purissimo racional Sol? *Electa vt Sol*? No es quien en lazando su pureza primordial; tan sin par, con lo invicto, sin igual; ostenta Triunfos, mas lucidos, è in numerables, que el mismo Sol en el Firmamento, Maria en su animacion? assi es: admirala el divino Artifice, con los dijes de la gracia, de su mano también tocada; de la divina Sabiduria con tan dichoso lazo, tan bien prendida; el divino amor con joyas tan celestiales de gracia, tan adornada, que divinamente enamorado de hechizo, ya en su animacion, tan soberano, à divinos arrullos flechando en las virginales entrañas al divino Verbo, dixo con silencio retorico: sea dueño virginal de riqueza tan inmensa, quien con lo purissimo, è invicto, realizando su hermosura, à dulces violencias, exalta mi largueza.

Con la observancia de Cerone, Musico, sera la respuesta mas breue; dize este: [39] que esta dicción: *Vt Sol*, quando es octaua, es entre todas las consonancias musicas la mas llena de melodias. Maria, quando se concibe, es escojida como el Sol: *Electa vt Sol*. Aquila leyó: *Sonans vt Sol*, y se halla en la octaua segun el Sabio, y Ruperto (40) pues en esse Instante, sobre siete maravillas, la divina Sabiduria, por su casa la exalta a la octaua, paraque assi brillando en su animacion purissima, invicta, y

Triu-

Triunfante como el Sol sola: *Electa vt Sol*. Campece: *Sic vt Sol*, assi como el: *Vt Sol*, entre todas las consonancias musicas la mas colmada, assi Maria entre todos los Hijos de Adan, con la immensa riqueza del Verbo, por purissima la mas llena; assi segun el Evangelio brilla, y assi por mas amada la celebraron con los arrayanes los Israelitas.

Arbol quarto es el Zauze: *Et Salices de torrente*, planta tan agigantada, es el geroglifico más propio de la purissima Maria, en quien si la celebroynicamente preservada, la admiro en su primer Instante singularmente escogida; Arbol del Cordero le llama Lorino al Zauze: *Arbor Agni*. Del que veneramos sin mancha, fue Maria tan toda, que con el carmin de su sangre: *Ab eterno*, rubricado este Zauze racional, señalándole por suyo, nos le escriue por preservado, y por su divino fruto, segun Arcones, (41) singularmente escogido. Por llevar el Zauze en su fruto de vn Cordero la copia, le llama *Pyragnus*, Peral Cordero, San Methodio; y como Maria, ya en el primer Instante lleva por fruto, al que nos redimio de la culpa, por el se acredita racional virginal Zauze ab eterno preservado, en su primer Instante, singularmente escogido, y en el mismo punto, entre todos los de la humana Estirpe el mas agigantado-

La proceridad del Zauze, es muy vistosa como escriue (42) la general historia de las Plantas. Tãta es su celeridad en crecer, que a saltos causa al Firmamento sustos, y parece, que en vn instante quiere conquistarles su Monarquia a los Astros. Assi discurro a Maria como Aran, que se interpreta: *Sublimitas*, la predica; sublimada ala cumbre mas excelsa: esta obtuvo en el primer Instante, a industrias de la divina Sabiduria, con tanta celeridad, y tan milagrosa, y a empeños de la divina gracia tan ele-

(41)

Dei genitrix singulariter electa, vt Pyragmus seu arbor agni :: Arbor Paradisiaca pro pyro, & pomo agni Deum fructificauit. Arcones. tō. 2. in Isa. fol. 49.

[42]

Salix latine appellata dicitur, quod ea celeritate crescat, vt salire videatur. Histo. gen. Plant. lib. 2.

(43)

Lacerd. Ma

ria offi. Dei.

Ac. 3. f. 2.

num. 16.

Isaia. capi.

11. vers. 1.

vada, que dexandola ala humana altivez, la imposibilidad de medirla, dexose assi solo vinculado el tantearla. La vara de Jessè, que vaticinò Isaias, fue segun el Sutil Lacerda (43) el simbolo mas propio de Maria purissima en su primer Instante, y el geroglifico mas ajustado: *Egredietur Virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini*. Saldrá vna vara de la raiz de Jessè, que será la finca mas segura de las dichas, y el presagio de futuras infalibles felicidades; aunque tan sola, será la vnica embidia de las primaveras mas risueñas; pues sola vna flor, que nacera de su raiz, para su corona, assi la vestira de aliños, que la codiciaran, para su perfección, todos los primores de Flora: no porque aesta flor el divino ardor la corone, agostara sus pompas, ni eclipsara lo viuo de sus matizes, antes bien, tan divina llama, será, la que mas augmente de su lozania los lustres, y de su fragancia los timbres.

Para que es menester en esta la asistencia de estas dos divinas Personas, del Verbo celestial flor, y del divino Espiritu amoroso fuego? no es operac on ad extra el abismo de favores, que disfruta Maria en su primer aliento de tan divina asistencia? es assi, pues si en vna sola basta, paraque las dos Personas? assi queria dezirlo, no se si sabre explicarme: assi como, para elevar lo grave, se vale la industria del fuego: assi con primor soberano lo estiló, en Maria, en su primer Instante, el amor divino; en la raiz, en la Concepcion de este racional pimpollo, admirando vn abismo de gracia, que atesorava la inmensa gravedad del Verbo, para darla de agigantado Zauze los blasones, se explicò en la raiz, con se se divino incendio: *Iesse interpretatur incendium*, y arimandola con tan divino calor, remontose con las brillantes alas de gracia, que la dio el divino fue-

fuego: *Ala eius ala ignis*, à celsitud tan suprema, en vn Instante, en vn punto, que recibio norabuennas de Zauze racional de los Cortesanos del Impireo. En celeridad tan instantanea el Verbo, divina flor, desde la raiz al copete la mide, el divino Espiritu, celestial pefso, que dixo Augustino: *Amor meus, pondus meum*; de la eminencia ala raiz la fonda, diciendo en tan plausible empleo: que elevacion, que fue ala misma admiracion pasmo, se niega al registro humano, y solo se permite al divino.

S. Augusti.

[44]

Sunt, & alia ingenij sui exemplaria veluti Cyclops dormiens in parvula tabella cuius, ut sic magnitudinem exprimere cupiens pinxit iuxta Satiros potest eius metientes.

Plin. lib. 3.

Glos. Ord.

(45)

Primus pollex vocatus, eo quod inter ceteros virtute polleat, & potestate.

S. Isidor. Et hinc lib. 11. de hom. c. 1.

Creo lo dire menos mal, si ahora me explico mas bien. Entre los milagros, que celebra (44) Plinio, del Pintor Timantes, se haze mucho lugar entre los de primer classe aquella batalla del Ciclope: pintole en vna breue tabla durmiendo al Jayan desmesurado, y en contorno de vna mano, que sacava al descuydo sin cuydado, vnos Satiros, que querian medir el dedo pulgar con sus Tirfos; pues no atreviendose a medir de su proceridad lo disforme, querian sacar por el dedo lo irregular de su altura; expresa el divino Oraculo à Maria en su purissima animacion en la elevada vara de Jesse, al Verbo divina flor, y al Espiritu santo divina llama en la eminencia, como que à competencia en dulce vnion, texiendola imperial corona, nos descubren el misterio; el divino Verbo, segun la Glossa, es mano del Padre: *Filius est manus Patris*; el divino Espiritu el mas fuerte, y pulgar dedo: *Digitus Paternae dexterae*. Dize la divina Sabiduria: la curiosidad humana no puede medir la elevacion à esta vara, pues passandosele por alto, excede a su soberbia presumpcion su cumbre; pongasse en la eminencia esta flor, que es lamano, que ostente el divino pulgar dedo, (que entre todos segun Isidoro [45] mas campea) para que no pudiendo medir la altaneria en la mesma vara, sepa su grandeza, y proceridad,

(co-

[como hazian los Satiros con sus Tirfos] por la medida del dedo; dize el Christiano con catholico rendimientto: esse dedo es imposible se mida, por que es divino Espiritu, soberano Dios, grãde, infinito, è immenso; siendo pues imposible, que este divino dedo se mida, tambien es imposible, que la elevacion de Maria, Zauze racional en su Concepcion, por la humana curiosidad se tantee; pues Dios à su saber solo la vincula, y ala humana curiosidad la niega.

O sin par dichosa Virgen Maria! vara ilustre de Jesse, y Torre excelsa de David! envaneceos dichosa, mas allà de lo feliz, pues acolmo, de los que os preservaron privilegios, hizisteis del purissimo primer Instante escalon, para ocupar el mas lucido Zenit, quando toda la humana Estirpe tropieza en este, hasta caer en el mas infausto Nadir. Celebre norabuena San Metodio (46) aquel Zauze del Môte Olimpo, a quien de vn bolcan la llama, dando a sus lozanas mas pompa, haziendo su proceridad mas excelsa, es atoda Licia assombro; pero vos purissima Reyna, siendo en vuestra Concepcion agigantado racional Zauze, sois atodo el humano linage muy agraciado portento; deveis al influjo del divino Espiritu, celestial fuego, el fruto de vuestras entrañas, que desmintiendo del Zauze lo infructifero, es a vuestra Concepcion vnico credito; sus llamas en vuestra Concepcion no agostaron, aumentaron si, los cambiantes de gracia, y mostrarõ mas claros, de vuestra preservacion los privilegios; sus ardientes arrullos dieron en aquel Instante à vuestra agraciada gala, mas pompa, y singular donayre à vuestro buelo.

Por epilogar este en vn Instante la celeridad, y celsitud, es à los Angelicos coros admiracion: *Que est ista que ascendit de deserto delicijs affluens innixa su-*
per

(46)
Vidi in Olimpo monte
Lycia igne
ex imo terra
nascete, iuxta
quæ Salix
existit, adeo
florida, & virens,
ut eson-
te potius nata
videatur.
D. Method.
apud Phot.
in Bibliche.
fol. 923.

per dilectum suū? El erudito Salazar: *Fructus dilecti sui.*
 Viegas: *Præter communem legem gratis omnibus circum-*
fluen. Quien es esta, que sube del desierto del Mun-
 do, siendole su Esposo delicia dulce, y gustoso At-
 lante? ostentandola de sus cuydados el blanco, y
 de las gracias el centro? a quien por ser de la co-
 mún ley la excepcion, entre todos los mortales la
 señala singular; elevandola con celeridad en vn
 Instante, de la Tierra al Cielo: así la aclama supe-
 rior racional Zauze, gozando, como afirman mu-
 chos, (47) las posesiones del Impireo?

Esta es la purísima Maria, que con adelantamiē-
 tos tan gigantes se concibe, epilógado en el Instā-
 te de su Concepcion, si en la tierra la corona de
 lucidos Triunfos, en el mesmo indivisible Instante
 en el Cielo la possession de celestiales tesoros. Quien
 la exaltò a tan temprano glorioso logro? quien si
 de su Concepcion en gracia el venerado Punto.
 Vaticina el penitente David a Maria en su Concep-
 ción coronada Emperatriz, y previene: que su vesti-
 do de fino oro, por bordado, dara liciones de pri-
 mores al artificio, y la gallardia de su belleza sera á
 las gracias embezezo: *Astitit Regina a dextris tuis in ve-*
stitū de aurato, circumdata varietate. El Griego afirma,
 que se engendrò a las diestras: *Genita est Regina a dex-*
tris. San Geronimo escriue, Triunfante coronada
 Reyna: *Astitit coronata Triumphans.* Y quādo la havia
 de explicar viviēte animado rayo, ò luciente racio-
 nal centella de purísimo cristal, que trastornan-
 dolo ala naturaleza sus fueros, burlando pausas,
 venciendo nuves, trepando esferas, asaltando Cie-
 los, que en vn mismo indivisible Instante se eleua
 desde la Tierra al Cielo; la voca el divino O acu-
 lo por el Griego: viviente racional columna, que
 haziendo pie en la tierra, ya en su primer respirar,
 beviendo luzes del soberano solio, rayava ya en el

P. Salazar
hic. Viegas
in Apocali.
cap. 12. f. 1.
num. 2.

[47]

Guevara. t.
2. in Math.
obf. 15. sec.
11. f. 7. nu.
50.

Mendoza in
vir. lib. 2.
probl. 10. in
fine.

S. Bernar-
din. Sen. tō.
2. Ser. 51.
art. 1. ca. 2.
& aly.

Mora scho-
lastico expro-
fessō. Sala-
zar de Con-
cep. ca. 32.
num. 55.

Florētia,
Vrrutigoitā
Velazquez,
& aly.

Psal. 44.
vers. 10.
Versiones he-
omnes ex
Hebræ. &
Græc.

Zc-

Zenit del Impireo: *Astitit, hoc est: Columnizabat, vel
astitit ad instar Columnæ. Genita est a dextris.*

Celebrela, ò Piramide, u Obelisco: esso no; gri-
tesse elevada Columna, paraque a lvirtiendola co-
mo leyeron otros: *Vestita admiratione*, hecha toda
vna admiracion, assi se descifre el misterio. Pintase
la admiracion assi: en forma de Columna, aquiẽ
eleua aziarriba vn punto, que tiene asu bassis por
Atlante. Assi Reyna coronada de Triunfos la ex-
plica el divino Espiritu: *Vestita admiratione*, en for-
ma de Columna, de quien la bassis es de su Con-
cepcion el Punto, que sirviendola de Atlante, la
remonta con tal celeridad desde la Tierra al Cie-
lo, que en forma de admiracion en vn mismo in-
divisible Instante, dandola la gracia tan temprana
gloria, haze evidencia, fue de su Concepcion el
venerado Punto, quien la exaltò ala posesion de
tan feliz celestial logro.

Job. 31. 13.

*Mercurius
Trimegist.*

O dichoso Punto! que fuisteis de tan gloriosa
celstid el Oriente! quando el de nuestra concep-
cion, segun Job, es de nuestras dichas el Ocaso: *In
puncto ad inferna descendunt*. Pero el de vuestra Con-
cepcion, fue tã dichoso, que siendo Dios Centro,
segun Trimegisto: *Deus est Centrum*, para elevaros
azia el cielo, en tan dichoso Instante, se hizo Pun-
to: *Ascendit innixa super dilectum suum; fruens dilecto
suo*. Hechò en el, todo el resto de su Omnipoten-
cia, en aquel dichoso Instante, y haziendoos con
sutileza suma, de todas las gracias el Centro, ele-
vandoos en vuestra Concepcion à tan celestial de-
licia, prorumpio en admiraciones, mejor, que A-
peles, viendo aquella peregrina belleza, que dexò
pintada el pintor Protogenes: puso este en la Ima-
gen el mayor esfuerso de su pinzel, y fue pasmo
ala misma admiracion; y al verla Apeles exclamò
assi en alta voz: *Ingens labor! mirandum opus! desunt*

*Ex lib. Apo-
tegmatis. nũ.
30. de Apel.*

Edm

tamen gratis, que hoc auferant, atque in Cælo reponant.
 Trabajo soberano, maravillosa obra! pero saltania
 las gracias, paraque como alas de tierra a esta her-
 mosura la eleven, y portento en el Cielo la colo-
 quen; assi queria discurrir anuestro Hazedor en Ma-
 ria, quien no haviendo dexado ni vn Instante, fue
 todâ su admiracion en tan plausible Punto: *Vostira*
admiratione, la admira el divino Espiritu tan de su
 agrado; que para elevarla de la Tierra al Cielo, en
 forma de admiracion luziente Columna, se ciñe en
 tan dichoso Punto, y en sabroso pasmo, exclama
 en aquel Instante: *Ingens labor, mirandum opus!* Tra-
 vajo soberano, maravillosa obra es esta niña en su
 Concepcion sin mǎcha, atēdedla, admiradla Hijos
 de Adan, que es en su primer Instante el Potosi de
 las gracias: *Adfunt gratis: gratijs omnibus circumfluens,*
 pues si tanta gracia epiloga en tan dichoso Punto,
 suba por ella a tomar possession del Impireo: *Adfunt*
gratis; in Cælo reponant.

O Virgen soberana! quan plausible es vuestra pri-
 mordial limpieza! pues el divino Oraculo os accla-
 ma Colūna, celebrâdoos por ella la maravilla mas
 gloriosa: *Ingens labor!* Campo os haze tanta dicha
 de competencias, repetidas de la naturaleza huma-
 na, y de la liberalidad divina: de esta, dar en el pri-
 mer Instante alos subidos quilates de gracia, luci-
 dos realzes de gloria: de aquella en hazerse ojos,
 qual Argos como el Ebreo en el vestido muestra:
In vestibus ocellatis. Celebrando con admiraciones
 favores tan in opinados: el que entre todos se des-
 cuella superior a todas luzes, y ami evangelico em-
 pleo dulce martyrio es: ver, que los Triñfos, que bi-
 zarrea vuestro primer Instante, con tal primor les
 sube de Punto el de vuestra Concepcion, que a dul-
 ces afanes la gracia, les esmalta, con las luzes mas
 calificadas de la gloria.

Avista pues de favor tan sin igual, pausen los sacrificios mas cordiales de la eloquencia mas rendida, los elogios mas subidos de la retorica mas devota, y los hyperboles mas arrojados de la lengua mas expedita; que tan primoroso, como celestial maridaje, solo pide de la elegancia mas catolica el silencio, que es el mas proporcionado sacrificio. Que sollicitas andan las inteligencias puras; atomos del mejor Sol en celebrar los vécimientos de la Triunfante Maria en su primer respirar! no contenta su eloquencia, con averla aclamado antes hermosa, y agradable como Gerusalén, formidable à sus enemigos como el exercito mas vitoriofo: *Pulchra es amica mea, suavis & decora sicut Ierusalem: terribilis, ut castrorum acies ordinata*. Repiten en particular, lo que ya celebraron en comun: *Quae est ista que progreditur quasi aurora consurgens pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata*. Leyó San Ambrosio: *Terribilis sicut admiratio ordinata*. La admiran Aurora, para dezir con Job, que Triunfando lobregezues, fue al Infierno mortal presagio: *Si subito apparuerit aurora, arbitrantur umbram mortis*. La celebran Luna, que vèze horrores nocturnos; la à plauden Sol, con David, que Triunfando de las Fieras mas cruels, siendo archeros los rayos de su gracia, aprisionò en calabozos infernales à los aspides protectores de la Original culpa.

Si las Angelicas Gerarquias son cathedraicos de la retorica mas ingeniosa, paraque tres admiraciones repiten, quando quiere mas concission la eloquencia? bastara dezir: que en bien formado esquadron, exemplar siempre al concierto, su hermosura sin igual, con las luzes de la gracia, en el primer respirar, Triunfa de todo el infernal furor? esso no, dicen los Angelicos Coros: fuerza es que assi industriosamente se grite, quando el sutil Mila-

nes avisa en forma de admiracion ordenada: *Terribilis, vt admiratio ordinata*: ! El artificio singular con que el Cielo en su primer Instante esmalta de luzes tan gloriosas sus Triunfos esclarecidos. Pretendo explicarme con el artificio, aquiẽ llama: *Encaustico*, el Simbolico; escriue este, (48) que si vntando el vidrio con azeite se pone al fuego, sale matizado con todos los colores del incendio. Ya formò geroglifico ingenioso. Pinta vn vidrio taraceado de muchos colores, y esta letra, que le corona: *Ab igne omnicolor*. Tiene todo el matiz del incendio.

[48]

*Mundus sine
vol. lib. 12.
cap. 36. nũ.
328.*

Discurro, que esta industria es toda la alma del concepto. Forma Dios el cuerpo purissimo de Maria, embidia al cristal mas terso: *Caro Maria caro vitrea*. Vngela en aquel Instante con el oleo de la divina gracia, como David afirma: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo letitiae prae consortibus tuis*, entre todos los Hijos de Adan la sola, como admiracion bien ordenada: *Terribilis vt admiratio ordinata*: ! elevandola azia el Impireo el Punto de su Concepciõ, qual Columna de humo: *Quasi columna fumi*, con celeridad suma, y atesorando qual cristal en la celestial region, esfera del divino, fuego, brillantes de todas las luzes del Cielo: *Ab igne omnicolor*. Qual varita de humo: *Sicut virgula fumi*, que les baja al suelo, haze evidencia de ellos, en el mesmo indivisible Instante en la tierra: de luzes de Aurora, que figura a los Angeles: *Astra matutina*. De luzes de Luna, que expresa a los Justos: *Luna perfecta*. De cambiantes de Sol, simbolo del de justicia: *Sol iustitiae*.

*Psal. 44. 8.**Canti. 3. 6.**Iob. 38. 7.**Psal. 88. 38.*

Dizen los Coros Angelicos: no se ven assi los Triunfos de Maria luzidos en el primer Instante con brillantes tã celestiales? pues repitase la admiracion grãde en la Aurora, la admiraciõ mayor en la Luna, y la admiraciõ maxima en el Sol, paraque (siendo como Aulo Gelio afirma: *Admiratio, que maxima*

*Malachi. 4.
vers. 2.*

*Aulus Gellius.
lib. 4.*

est, non parit verba, sed silentium. La admiració maxima la que silēcios impone) entiēda la mas cordial devocion, quādo el Punto de la Concepciō de Maria ciñe en la brevedad de vn indivisible físico real Instante, elevar á Maria assi admiracion, como Columna de humo, asta la region del divino fuego, desfrutādo qual cristal terso, los esplēdores mas calificados del Cielo, y qual varita de humo, en el mismo Instante les baja al suelo, haziendo evidencia matiza de sus brillantes, sus Triunfos en la tierra, que a favor, tan artificioso, y singular, no á de permitir la dedique la lengua finos elogios, si que el coraçon la sacrifique con rendimiento catolico, por muy merecido aplauso los silencios.

Pues los Triunfos del primer Instante, por tanta gracia se eternizan en los Cedros, esperamos, que por vuestro medio nos escrivira vuestro Hijo, en el que es de la vida immortal Libro. Vitoriosa, y unica os celebramos en vuestro primer Instante en las Palmas, alcançadnos de vuestro Hijo alientos para vencer nuestros enemigos en esta vida, y con ellas entraremos vitoriosos en la otra. Por amada, la mas favorecida, os vocamos, en vuestro primer aliēto en los Myrtos, negociad con vuestro Hijo nos de verdadero dolor de nuestras culpas, que assi seremos esponjas de sus divinos agrados. Por epilogar el Punto de vuestra Concepcion tanta gracia, os veneramos en vuestro primer respirar Zauze que visita el Impireo; rogadle á vuestro, Hijo nuestro Dios, que nos dē mucha gracia, que assi por vos nos dara mucha gloria.

Ad quam nos perducatur Sancta Trinitas,

amen.

O. & M. S. C. S. M. E.

